



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA**

LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN

**“RIESGOS Y OPORTUNIDADES DE LA
GLOBALIZACIÓN EN MÉXICO”**

T E S I S

QUE PARA OPTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN

PRESENTA:

JORGE GARRIDO PÉREZ

TUTOR:

DR. EDUARDO RAMIREZ CEDILLO

2020

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I – TEORÍA DE LA GLOBALIZACIÓN	7
1.1 Antecedentes de la globalización	7
1.2 Conceptualización de la globalización	13
1.3 El Comercio Internacional.....	15
1.3.1 Teorías del Comercio Internacional.....	18
1.4 La Teoría económica y sus principios fundamentales	24
1.4.1 Principales teorías económicas.....	26
CAPÍTULO II.- PROCESO Y DESARROLLO DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA EN MÉXICO.	30
2.1 La Economía Mundial.....	30
2.1.1 La Globalización Actual de la Economía Mundial	32
2.1.2 Los Acuerdos Regionales	35
2.2 Economías Emergentes.....	37
2.2.1 Características comunes de las Economías emergentes	38
2.2.2 Economías subdesarrolladas, emergentes y desarrolladas.....	40
2.2.3 ¿Es México una Economía emergente?.....	40
2.3 Apertura Comercial y Liberalización Financiera en México.....	42
2.3.1 Apertura Comercial económica en México	42
2.3.2 Liberalización financiera en México.....	46
CAPÍTULO III. MEDICIÓN DE RESULTADOS Y FORMAS DE IMPLEMENTACIÓN ANTE UNA ECONOMÍA ABIERTA.	54
3.1 México: Panorama general.....	54
3.2 Resultados de la globalización	55
3.2.1 Aumento del comercio internacional	56
3.2.2 Incremento de los flujos de capital (internacionales).	59
3.2.3 Mayor internacionalización de los procesos productivos	62
3.2.4 Avance hacia la armonización de las instituciones económicas nacionales.....	66
CAPÍTULO IV. LA GLOBALIZACIÓN COMO FACTOR DE CRECIMIENTO ECONÓMICO.	69
4.1 Una buena Gestión Macroeconómica en la Economía Global	69
4.1.1 El manejo del tipo de cambio	69
4.1.2 La alta movilidad de los Flujos de Capitales.....	70

4.1.3 Un ambiente económico apropiado para atraer Inversión Extranjera Directa.	72
4.2 El debate de la globalización.....	73
4.2.1 El malestar contra la globalización	73
4.2.2 Argumentos en defensa de la Globalización	78
CONCLUSIÓN	83
BIBLIOGRAFÍAS	85

INDICE DE GRAFICAS

<i>Grafica 3. 1 Exportaciones e Importaciones México (%PIB)</i>	<i>57</i>
<i>Grafica 3. 2 Inversión extranjera directa, (% del PIB) - México</i>	<i>62</i>
<i>Grafica 3. 3 PIB (MEXICO 1983 - 2018).....</i>	<i>63</i>
<i>Grafica 3. 4 PIB- MEXICO (Precios Constantes)</i>	<i>64</i>

INTRODUCCIÓN

La “globalización” constituye un proceso económico que ha evolucionado dentro de un contexto histórico particular y que tiene implicaciones económicas, políticas, sociales y culturales. Ese nuevo orden impuesto está basado sobre flujos e intercambios de diversos tipos, a nivel mundial. Lo que ha ocasionado un gran impacto en las distintas economías tanto positivo como negativo, no solo a economías emergentes sino también a economías ya desarrolladas.

Un claro ejemplo es el impacto que la globalización ha tenido sobre la economía mexicana, una economía en desarrollo que a través de su implementación ha tenido la necesidad de adaptarse a los distintos cambios que está propiciado como lo es pasar de una economía cerrada a una economía abierta, sobre todo en aspectos de apertura comercial y liberalización financiera, creando un vínculo entre sociedades del mundo por medio de la interacción y el intercambio de bienes, inversiones, productos, información y conocimiento, un factor determinante para que un país crezca y se desarrolle económicamente, sobre todo al abrirse a la industria y al mercado mundial.

Conforme a lo mencionado anteriormente el objetivo principal de este trabajo es el “Analizar el proceso de la globalización para identificar los impactos obtenidos con la finalidad de proponer medidas de política que mejoren el resultado de dicho proceso para la economía mexicana”.

El presente trabajo se enfoca principalmente en el impacto que la globalización ha tenido en la economía mexicana, claramente con la intención de identificar cuáles son los riesgos y oportunidades de su implementación. En ese contexto se exponen cuatro capítulos que responden a los objetivos particulares del trabajo.

En el primer capítulo se establecen las bases para comprender a la globalización en su contexto, en primer lugar, analizando las teorías que contemplan la globalización como un proceso que se inicia en distintos puntos de la historia. Posteriormente su conceptualización en el que, en términos generales, el concepto de Globalización ha sido utilizado para describir la dinámica actual del sistema internacional, el cual se caracteriza por un creciente grado de integración entre los distintos factores y niveles

que lo conforman. Después se estudiará en que consiste el comercio internacional, así como sus distintas teorías, pudiendo decir que el estudio del comercio y las finanzas internacionales es donde empezó la disciplina de la economía tal y como la conocemos hoy en día. Por último, se analizará la Teoría económica, así como sus principios fundamentales, entendiendo por teoría económica cada una de las hipótesis o modelos que pretenden explicar aspectos de la realidad económica.

En el segundo capítulo se revisará el proceso y desarrollo de la implementación de la globalización en México, comenzando por identificar como se mueve la economía mundial aceptando a la globalización como una etapa actual del desarrollo económico mundial, tomando en cuenta la importancia de los acuerdos regionales siendo una forma para competir en el exterior en la actual etapa de globalización. Posteriormente se estudiará en qué consisten las economías emergentes identificándolas como países con una gran cantidad de recursos naturales, con unas infraestructuras en continua expansión, y un destino muy llamativo para los inversores, determinar por qué México se define como economía emergente. Por último, se estudiará la apertura comercial y la liberalización financiera mexicana la cual fomenta las relaciones externas y hay un intercambio de beneficios entre los distintos involucrados teniendo la capacidad para poder tener un desarrollo económico independiente tal que fomente su crecimiento interno y que las inversiones que se realicen internamente sean propicias y favorables para el país.

En el tercer capítulo se analizarán los resultados obtenidos mediante la implementación de una economía abierta en México, comenzando con un panorama general de la su situación actual y definiendo porque México es la undécima economía más grande del mundo contando con 12 tratados de libre comercio que abarcan 49 países, siendo el país con mayor número de tratados. Por último, es preciso definir los resultados de la globalización del país al menos en cuatro componentes fundamentales: Aumento del comercio internacional, Incremento de los flujos financieros, Mayor internacionalización de los procesos productivos y el Avance hacia la armonización de las instituciones económicas nacionales.

Por último, en el cuarto capítulo se estudia a la globalización como factor de crecimiento económico ya que todos los países, ricos y pobres, necesitan desarrollar

nuevas estrategias consistentes con la globalización y la economía global ofreciendo grandes oportunidades a las economías individuales. Se comenzará por determinar los aspectos claves que debe de seguir una economía en crecimiento como es México, ya que la globalización plantea tanto oportunidades como riesgos a las economías nacionales al igual que algunas enseñanzas esenciales para la gestión macroeconómica en la nueva escena global. Por último, se abordará la cuestión de autores a favor y en contra de la globalización para así crear un criterio propio que ayude y proporcione a una aportación para su implementación obteniendo los mayores beneficios posibles.

Cabe mencionar que para comprender el impacto de la globalización el cual es un proceso de incorporación de las naciones a dinámicas que no sólo se originan en sus fronteras, sino que tienen como centro diferentes espacios, debemos tener un panorama de aceptación a lo más importante, que afectan el desarrollo de las naciones y por consiguiente de sus ciudadanos. Finalmente, la globalización interconecta lo local a lo global y lo global a lo local.

CAPÍTULO I – TEORÍA DE LA GLOBALIZACIÓN

El estudio de la llamada globalización y sus efectos sobre diversas áreas se ha convertido en un tema dominante en la actualidad. Desde que se empezó a emplear este término hasta la fecha, son numerosos los estudios que se han dedicado a explorar cómo es que la globalización influye sobre los procesos económicos, culturales y sociales en general. Cada vez más economías están sujetas a influencias, presiones y flujos que provienen de los procesos que se suelen incluir dentro del término de globalización. Así, resulta lógico que se explore y examine su impacto en el mundo económico. Por lo que en este capítulo se pretende estudiar el término de globalización, así como su relación con la Teoría Económica y Comercio Internacional para tener un panorama más amplio e identificar como es que esta influye en las distintas economías.

1.1 Antecedentes de la globalización

Para tener un panorama más amplio y mejor comprensión del tema hay que retomar el proceso histórico que ha tenido el termino Globalización tomando en cuenta que este proceso de globalización es quizá uno de los fenómenos más estudiados en la actualidad. Su estudio ha partido de todas las disciplinas desde perspectivas teóricas y metodológicas diferentes. Pocos términos han conocido una difusión mayor en todos los ámbitos del conocimiento y de la vida.

La globalización ha sido definida de muchos modos, si bien numerosos teóricos aceptarían definirla como “un proceso social en el cual las restricciones de la geografía en las disposiciones sociales y culturales retroceden y en el cual la gente es crecientemente consciente de que están retrocediendo” (Wáter, 1995).

Es un concepto apoyado y contestado que describe un proceso de cambio social acelerado, en torno al cual se han gestado interminables polémicas. El término se configura en un campo de batalla simbólico que actúa como “un significante en el centro de públicas (u ocultas) y feroces luchas ideológicas, epistemológicas y políticas” (Trigo, 2004).

En líneas generales, es posible argumentar que existen distintas posturas a la hora de datar el proceso de globalización. El capítulo, en primer lugar, analizara las teorías que contemplan la globalización como un proceso que se inicia en distintos puntos de la historia, lo cuales se mencionaran a continuación.

A) La globalización surge con las primeras civilizaciones humanas.

En primer lugar, algunos autores retraen el origen de la globalización hasta los albores de la civilización. Este tipo de teorías suele poner el énfasis en la capacidad de intercambiar bienes e información que siempre ha acompañado a los seres humanos. Así, se están publicando historias de la humanidad que recogen el papel de las redes de intercambio comercial y de información en la configuración del mundo. Suelen poner un énfasis especial en el comercio como motor de las interacciones entre los seres humanos. La globalización sería un proceso evolutivo que surge de la propensión natural del ser humano al intercambio y que tiene unas raíces históricas muy alejadas del presente. Göran Therborn habla de seis olas de globalización: la primera desde el 400 a.C. hasta el 800 d.C., aunque afirma que este periodo no es propiamente global; la segunda desde el 1500 al 1700, coincidiendo con el descubrimiento de América y el primer colonialismo; la tercera del 1750 al 1815, con las guerras napoleónicas; la cuarta del 1830 al 1918, con el segundo colonialismo europeo; la quinta de 1945 al 1989, que cubriría la Guerra Fría; y la sexta a partir de 1990, que denomina globalización auto asumida. Y Peter Stearns sitúa el origen de la globalización sobre el año 1000 d.C., aunque con fuertes vínculos con etapas anteriores en las que ya existía una fuerte vinculación de los seres humanos de diferentes partes del planeta.

B) La globalización comienza con la primera modernidad europea.

Unos segundos conjuntos de científicos ligan los inicios de la globalización con el inicio de la modernidad europea. “Lo más habitual es situar el origen de la globalización cerca del año 1500 d.C., coincidiendo con el inicio de la expansión europea por el planeta” (Christian, 2007).

Es decir, el origen de la globalización se sitúa entre los siglos XV y XVI, cuando se desarrollaron los primeros imperios transoceánicos y se gestó el primer comercio con carácter verdaderamente planetario. La primera etapa partió de los imperios coloniales de Portugal y España, que serían continuadas por los de los holandeses, británicos y franceses. Mejoras en los navíos y en el instrumental de navegación facilitaron la interconexión. Esta globalización produjo una gran intensificación del comercio de materias primas, como el oro, la plata, el café, el té, el cacao o, entre otras, el algodón, en dirección a Europa y desde allí productos manufacturados hacia las colonias. También se incrementó el transporte de personas, fuera este forzoso o libre. Los autores que ligan la globalización con la modernidad suelen mantener que esta no surgió de la propensión de los seres humanos hacia el comercio, sino del triunfo de algunas instituciones surgidas en Europa durante esa época que permitieron conectar partes antes aisladas del planeta.

Esas condiciones sustantivas serían las instituciones que darían forma a la modernidad y que permitirían la aparición de un mundo global. La modernidad, en consecuencia, implicaría una dimensión técnica, de intercambio comercial y de acumulación capitalista, sin duda, pero también aspectos políticos, como la democracia, el imperio de la ley o el control de la violencia física, y culturales como la secularización y el individualismo. Anthony Giddens planteaba que la modernidad pivota sobre cuatro dimensiones institucionales clave: el capitalismo, el industrialismo, la vigilancia y el poder militar, a los que habría que añadir la cultura. La misma dinámica de la modernidad lleva a su extensión, ya que esta es “intrínsecamente globalizadora”, lo cual produce que se pueda hablar de cuatro dimensiones institucionales clave de la globalización: el capitalismo mundial, la división internacional del trabajo, el sistema de Estados mundial y el orden militar mundial, sobre los que pivota igualmente la globalización de la cultura. La modernidad, sostenía Giddens, es occidental desde el punto de vista del Estado-nación y de la producción capitalista, ya que son dimensiones institucionales que han aparecido y se han desarrollado en ese continente. Sin embargo, cuando se globalizan pierde estas características, pues es un proceso abierto de interdependencia en que lo no-occidental tiene su peso. Dicho de otro modo, la

modernidad es adaptativa y adquiere un perfil diferente según el contexto en el que se desarrolle.

C) La globalización aparece con la Revolución Industrial: primera y segunda modernidad

La tercera postura habla de dos globalizaciones: la primera ocurrió entre los años 1870 y 1914, recogiendo los frutos de la llamada Revolución Industrial, y la segunda después de 1945. Para Christopher A. Bayl, el periodo fundamental fue la “gran aceleración” que se produjo entre 1890 y 1914, aunque se encontraba ligado a las globalizaciones arcaicas y a la primera globalización moderna que ocupó la mitad inicial del siglo XIX. Jeffrey A. Frieden precisa más y sitúa la primera globalización entre 1896 y 1914, comandada por el Reino Unido, y la segunda desde el año 1973 hasta nuestros días, dirigida ahora por los Estados Unidos. La primera globalización, afirman, tuvo como punto de partida la Revolución Industrial. Fue fruto de mejoras en las comunicaciones físicas: la máquina de vapor de James Watt de 1763 permitió su uso en barcos de vapor y de locomotoras. Los barcos a vapor intensificaron el comercio internacional y los trenes el internacional. Y en las tecnologías que permitían la transmisión de información: en 1836 Samuel Morse inventó el telégrafo, en 1839 Louis Daguerre la fotografía, en 1875 Alexander G. Bell el teléfono, Auguste y Louis Lumière el cinematógrafo en 1894 y en 1897 Guglielmo Marconi la radio. La difusión y extensión de estos avances produjeron un aumento de la actividad comercial y del tránsito de personas, lo que permitió la emergencia de una verdadera economía global desde aproximadamente 1870. Durante la primera globalización, sostienen, existía una fuerte internacionalización de la economía. “Las personas, sobre todo en las metrópolis, vivían en un entorno altamente influido por otras naciones y sus elites hacían negocios por todo el planeta” (Keynes, 1992).

Entre 1870 y 1913 el comercio mundial se multiplicó por 5 y el transporte de mercancías por mar por 2,5. En general, esta postura suele enfatizar el papel de las innovaciones y los descubrimientos técnicos en el aumento de la interconexión de las distintas partes del planeta.

Según Richard Langhorne, las redes de comunicación, primero físicas con la invención de la máquina de vapor y, posteriormente, de la información, con el punto iniciático de la invención del telégrafo, marcan el punto de partida de la globalización y le conferirían su carácter distintivo. De este modo, la técnica sería el motor de la producción industrial que, a su vez, permitiría la ampliación de los mercados a nivel mundial y el inicio de la globalización de la economía.

D) La globalización es un desarrollo reciente del capitalismo

En la última posición se considera que la globalización, definida estrictamente, comenzó o se intensificó tras la Segunda Guerra Mundial y que se consolidó entre las décadas de 1980 y 1990 coincidiendo con la aparición de las TIC, la intensificación de las comunicaciones físicas y la expansión mundial de los mercados de bienes y, sobre todo, de capitales, favorecidos por un nuevo clima político. En general, sostiene que la globalización presenta vínculos estructurales con desarrollos pasados, pero que en estos años recibió un impulso fundamental que propició su desarrollo pleno. Se apuntan tres grandes tendencias que favorecieron en esta época la aparición de la globalización.

- La primera es el surgimiento y extensión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Cabe señalar como fecha destacada el año 1989, cuando el científico británico Tim Berners-Lee creó la World Wide Web, y el acceso del público general a Internet el año siguiente. La integración de Internet en los dispositivos móviles, con la popularización de los Smartphone, es de mediados de la primera década del siglo XXI. La recepción de las TIC por parte de la población ha sido extraordinariamente rápida en términos históricos.
- Como segunda tendencia debe señalarse que previamente, en la década de 1950, se produjeron importantes mejoras en el transporte de mercancías y personas que intensificaron los flujos globales. La explosión de la aviación comercial es posterior a la Segunda Guerra Mundial. La aviación comercial, aunque no eliminó totalmente, sí disminuyó de un modo notable el uso del barco como medio para transportar personas. En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial se produjo también la estandarización de los contenedores utilizados para el transporte

de mercancías en barcos, trenes o camiones. El año 2011, el 32,8% de la población mundial era usuaria de Internet y el 85,6% se encontraba abonado a una línea de teléfono móvil, pese a los orígenes recientes de dichas tecnologías. Es decir, los datos muestran una notable intensificación en el uso de las comunicaciones tanto físicas como virtuales. Se produjo también una considerable reducción de los costes del transporte y de las telecomunicaciones.

- La tercera de las tendencias aludidas se centra en los cambios económicos que se produjeron en esta época, que condujeron a un aumento de los intercambios entre las distintas naciones. El aumento de los intercambios operó en dos ámbitos: el comercio de bienes y servicios y el flujo de capitales, mientras que los movimientos de personas tuvieron una dinámica diferente. Una característica notable del comercio de bienes y servicios es que cada vez es menos una relación entre naciones, se produce más bien entre y dentro de las grandes corporaciones transnacionales, que en los últimos años han adquirido un papel preponderante en la economía internacional. Este aumento en el volumen de los mercados de capitales ha hecho que se hable del paso de una economía real a una economía financiera, en el que las transacciones financieras no tienen correlato con la producción de bienes y servicios. El crecimiento de las comunicaciones y el aumento en el intercambio de bienes, servicios y capitales son las tendencias que suelen asociarse con más frecuencia a la globalización. Sin embargo, se detectan otras que también son parte integrante del proceso de la globalización.

La globalización, en consecuencia, sería la última fase de un proceso naturalizado de extensión planetaria de los mercados. Todo intento de limitar o de regular dicha expansión sería contemplado, por las fuerzas que lo impulsan, como una “distorsión” o “barrera” al natural desarrollo de la economía.

Hay que aclarar que la economía mundial está cambiando rápidamente en los albores del siglo XXI y cada economía nacional está buscando ajustarse a estos cambios. La globalización es más que una expresión o un cliché. El término resume un importante cambio cualitativo que está operando en la economía mundial y que afecta en muchos aspectos de la política económica nacional, incluyendo la política macroeconómica. Hoy más que nunca, la autoridad de cualquier economía individual

debe tener conciencia de los vínculos de la economía nacional con el resto del mundo. La naturaleza de los nexos de una economía con el resto del mundo es uno de sus rasgos estructurales más importantes.

1.2 Conceptualización de la globalización

Retomando el capítulo anterior podemos observar que más de un observador de la economía mundial sostiene que la globalización no es algo nuevo, después de todo, las economías nacionales han estado vinculadas a través del comercio y de los flujos de capital por miles de años.

En términos generales, el concepto de Globalización ha sido utilizado para describir la dinámica actual del sistema internacional, el cual se caracteriza por un creciente grado de integración entre los distintos, factores y niveles que lo conforman.

La globalización es la integración económica de todos los países del globo. Cuando pensamos en “integración económica”, lo primero que nos viene a la cabeza es el comercio internacional, pero la globalización es mucho más que eso. Más preciso es definir la globalización como un proceso de, al menos, cuatro componentes fundamentales: aumento del comercio internacional, incremento de los flujos financieros internacionales, mayor internacionalización de los procesos productivos y un avance hacia la armonización de las instituciones económicas nacionales.

Sin embargo, debido a su complejidad, este término ha sido ampliamente debatido desde que fue utilizado como tal, por lo que para tener una comprensión más completa del mismo será necesario hacer referencia de algunos puntos sustancial.

En una primera aproximación al tema puede diferenciarse muy esquemáticamente entre dos vertientes de interpretación del fenómeno: una versión pesimista y una optimista.

Para los pesimistas la globalización es el predominio del capital, el imperialismo, el poder hegemónico de una minoría sobre las mayorías que provocaría la marginación definitiva de las masas y de los países del Tercer Mundo. De acuerdo con esta versión, los procesos desencadenados por el «capitalismo salvaje» o el «capitalismo de casino» van a acelerar el fracaso definitivo del capitalismo, lo cual constituye en última instancia un consuelo para sus sostenedores.

En síntesis, puede decirse que la perspectiva pesimista ve a la globalización como la causante de la competencia de localización, la desocupación creciente y la incapacidad de la acción estatal para proveer seguridad ante los riesgos sociales.

La versión optimista, que encuentra sobre todo acogida entre los neoliberales, ve en cambio en los procesos de globalización el surgimiento de una nueva era de riqueza y de crecimiento con oportunidades para nuevos actores, para los hasta ahora perdedores y también para los pequeños países.

Según esta visión, la globalización de la producción y los mercados mejora las oportunidades de acrecentar las ganancias a nivel mundial, sobre todo en las naciones industrializadas y en algunos de los países en despegue, aunque reconoce que agudiza las luchas distributivas a nivel nacional e internacional. Se sostiene además que el impulso proveniente de los países en desarrollo es cada vez más importante para el crecimiento del comercio, las inversiones y las finanzas. “Los defensores de la globalización afirman que ella crea oportunidades para un desarrollo social y ecológicamente sostenible, sobre todo para las regiones hasta ahora menos desarrolladas” (Zürcher, 1997).

Más allá de que el término globalización es utilizado en diferentes sentidos e interpretado de diferentes maneras, pueden mencionarse ciertos elementos comunes a prácticamente todas las versiones:

-Primero, la globalización no es un fenómeno nuevo, sino la continuación e intensificación de las transacciones transversales que hasta ahora habían sido consideradas dentro de la categoría de internacionalización.

-Segundo, existe acuerdo en que el núcleo de la globalización es tecnológico y económico. Es decir, la globalización es en primer lugar la de las finanzas, el comercio, la producción, los servicios y la información.

-Tercero, existe la convicción de que cualquier intento de desacoplarse o liberarse del proceso de globalización está condenado al fracaso.

1.3 El Comercio Internacional

Se puede decir que el estudio del comercio y las finanzas internacionales es donde empezó la disciplina de la economía tal y como la conocemos hoy en día. A principios del siglo XIX están mucho más estrechamente relacionados mediante el comercio de bienes y servicios, mediante los flujos de dinero y mediante las inversiones en las economías de los demás de lo que lo estuvieron nunca antes.

Para tener un panorama más amplio es fundamental diferenciar el significado de dos términos bastantes similares como lo son Comercio Exterior y Comercio Internacional. Comúnmente son confundidos estos términos, pues aparentemente son similares, sin embargo, es un problema de apreciación.

La diferencia entre comercio exterior y comercio internacional alude al comercio que se realiza entre dos entes económicos más allá de las fronteras nacionales: sin embargo, el termino Comercio Internacional” da la impresión que la persona que hace referencia a esta actividad (comercio) se encuentra en un punto elevado en el espacio, que le permite contemplar de una manera global, todas las relaciones económicas o al menos las más relevantes que se dan entre los diferentes entes económicos que participan. El termino Comercio Exterior provee una connotación de un espectador que habla de este tipo de relaciones entre dos diferentes entes económicos, pero enfocándonos desde el lugar, o país, en el que se encuentra.

El termino Comercio Exterior hace referencia al intercambio comercial de un país con relación a los demás, es decir, si tomamos referencia a México, el comercio exterior de México es aquel que este país realiza con las diferentes naciones. El comercio Exterior de un país es un importante sector de su actividad económica, debido a la naturaleza de sus funciones. Se define como aquella parte del sector externo de una economía que regula los intercambios de mercancías, productos y servicios entre proveedores y consumidores residentes en dos o más mercados nacionales y /o países distintos, incluso considera los intercambios de capital, y los aspectos referentes a la entrada temporal de personas de negocios. Se trata de transacciones físicas entre residentes de dos o más territorios aduaneros que se registran estadísticamente en la balanza de comercial de los países implicados.

En cambio, el término Comercio Internacional es un concepto más amplio, pues abarca el flujo de relaciones comerciales internacionales, sin hacer referencia a un país en específico. Es decir, “Es el conjunto de movimientos comerciales y financieros, y en general todas aquellas operaciones; es pues un fenómeno universal en el que participan las diversas comunidades humanas” (Arsilla, 1995)

El comercio internacional puede ser definido como “... aquel que se realiza entre los Estados que componen la comunidad internacional, ya sea por medio de organismos oficiales o de los particulares mismos. También debe considerarse comercio internacional aquel que tiene lugar entre un Estado y una comunidad económica, así por ejemplo entre México y el Mercado Común Europeo”. (Garrone, 1986)

Cabe mencionar que el comercio mundial no deja de cambiar. La dirección y la composición del comercio mundial es bastante distinta hoy de lo que era hace una generación, y aún más distinta de lo que era hace un siglo. No cabe duda que los países han estado mucho más ligados a través del comercio internacional desde fines de la segunda guerra mundial. Una forma de medir esto es la participación del comercio internacional en el PIB (Producto Interno Bruto). Prácticamente en todos los países del mundo la relación PIB- e importaciones y PIB- ha aumentado en forma significativa en este tiempo. Un ejemplo es el crecimiento de las exportaciones (porcentaje del PIB) durante el periodo de 1970 a 2015 que de 7.7 aumentaron a 39.22 y de igual manera sus importaciones (porcentaje del PIB) que de 9.7 aumentaron a 41.09 por ciento, otra forma de mostrar el crecimiento de la integración comercial global es destacar que el volumen de comercio mundial que ha aumentado más rápido que el PIB mundial prácticamente todos los años desde 1960.¹

Al menos tres razones explican este rápido crecimiento del comercio.

-La primera es que el comercio internacional se había derrumbado durante el periodo comprendido entre 1914 y 1945. La primera Guerra Mundial (1914-1918) desbarato el comercio; luego la inestabilidad financiera de la década de 1920 lo mantuvo congelado. La gran depresión, que comenzó en 1929 y duro casi toda la década

¹ Fondo Monetario Internacional (FMI) .- Indicadores de desarrollo Mundial.
<https://www.imf.org/en/Publications/SPROLLS/world-economic-outlook/databases#sort=%40imfdate%20descending>

siguiente, redujo el comercio aún más, no solo al reducir la demanda por productos importados sino también por las medidas proteccionistas que los países decidieron adoptar en medio de la depresión. Por último, la segunda guerra mundial dio el golpe de gracias al sistema internacional. Para cuando terminó el conflicto, la mayoría de los países tenían una moneda inconvertible, de modo que no se podía usar la propia moneda para usar moneda extranjera. Los aranceles eran enormes, las cuotas de importación que imponían un límite, abarcaban múltiples productos. Durante la posguerra, se comenzaron a eliminar progresivamente las barreras al comercio, en ocasiones por las vías de medidas unilaterales de algunos países; en otras mediante el contexto de negociaciones bilaterales o multilaterales. El rápido crecimiento del comercio tras la segunda guerra, fue al comienzo, un rebote de su anterior colapso, aunque con el tiempo llegó a crecer mucho más.

-La segunda razón para el rápido crecimiento del comercio internacional ha sido el progreso tecnológico. Los avances del transporte produjeron drásticas reducciones en los costos reales del transporte de bienes y pasajeros. Los avances de las telecomunicaciones y de la logística generaron el respaldo necesario para los mayores flujos de mercancías y servicios, todos estos fueron novedosos descubrimientos del último medio siglo que redujeron los costos del comercio internacional y respaldaron el mayor volumen de transacciones.

-La tercera razón es Política. Tras la segunda guerra mundial los países quedaron irreconciliablemente divididos en bandos políticos y económicos con abismos que separaban a las ricas economías del mercado. Para fines de la década de 1990, casi todos los países del planeta habían liberalizado de forma sustancial su comercio internacional de manera que el libre comercio (aranceles bajos, pocas cuotas y convertibilidad de la moneda) era una política casi universal.

En pocas palabras el aumento del comercio internacional y de los flujos de capital son manifestaciones bastante obvias de la globalización y de su impacto en las distintas economías, es una combinación de factores económicos políticos y sociales que han repercutido en la aplicación de medidas de adaptación a los distintos contextos globales a través del tiempo.

1.3.1 Teorías del Comercio Internacional

La economía ha tratado desde hace cientos de años explicar los factores de competitividad de los países y sus empresas. Prueba de ello son las teorías que a continuación van a mencionarse. En ellas, no se hace mención todavía del término “competitividad”, en su lugar se habla de la “ventaja” que tienen unos países con respecto a otros en la elaboración de algún bien. Las teorías del comercio Internacional pretenden encontrar las causas de este fenómeno y estudiar sus efectos sobre la producción y el consumo.

Por esa razón se han incluido en este apartado, a manera de antecedente histórico la competitividad y la integración de las empresas y los países.

Mercantilismo

La primera teoría del comercio internacional, conocida como mercantilismo, surgió en Inglaterra a mediados del siglo XVI. Esta teoría establecía que el oro y la plata eran los pilares fundamentales de la riqueza nacional y esencial para el comercio creciente.

Su principio fundamental establecía que resultaba muy conveniente para un país mantener un excedente de comercio mediante un mayor nivel de exportación que de importación, de lograrlo, un país acumularía oro y plata e incrementaría su riqueza y prestigio nacionales.

Los mercantilistas sostenían que el mayor beneficio de un país se alcanzaba por medio de un excedente en la balanza comercial. Veían al comercio como un “callejón sin salida”, en el que las ganancias de un país significaban pérdidas para otros. Sin embargo, el error del mercantilismo radicaba en creer que el comercio es un juego suma cero; es decir, esta afirmación se distingue como aquella situación en la que la ganancia económica de un país proviene de la pérdida económica de otro.

Posteriormente, Adam Smith y David Ricardo comprobaron la falta de visión en este planteamiento pues demostraron que el comercio es un juego de suma positiva, en donde todos los países pueden formar riqueza.

Uno de los principales expositores de la corriente mercantilista fue Thomas Mann, quien expresó sus ideas fundamentales en la obra *England's Treasure by Foreign Trade*. (Ramales, 2013)

Ventaja absoluta

Adam Smith en su obra clásica “*The Wealth of Nations*” de 1776, argumentaba que los países deben especializarse en la producción de mercancías para las que tengan una ventaja absoluta y, posteriormente intercambiar estos productos por artículos producidos por otros países, nunca se debe producir en casa lo que se pueda adquirir, a un menor costo, de otros países. Esta teoría a pesar de ser la primera en considerar la especialización como un factor estratégico para los países, tomaba ésta sólo a nivel de país entero, no a nivel de regiones. Así pues, la teoría de la ventaja absoluta sugiere que los países difieren de su capacidad para producir bienes de manera eficiente; establece que un país debe especializarse en la producción de mercancías en las que posee una ventaja absoluta e importar bienes de otros países que también cuenten con una ventaja absoluta.

Actualmente ningún país tiene el monopolio total en la producción de algún artículo, sino por el contrario, se da una gran competencia entre los países por ganar mercados con artículos de manufacturas mayormente nacionales de cada uno de ellos. Un exportador compete, por ejemplo, contra los exportadores de otros países, así como contra productores nacionales de los países de destino. Una empresa trasnacional tal vez encontrará más conveniente incluso trasladar sus operaciones fabriles a otro país donde se encuentra su mercado meta. La teoría de Adam Smith simplifica la cuestión de decidir “qué producir” a un acuerdo entre caballeros entre todas las naciones del mundo negociando cómo se distribuirán la obtención de alimentos, materias primas y bienes manufacturados, industriales o de consumo. Tampoco considera las cuestiones de distribución, ya que podría ser que un país es más eficiente en la producción de ciertos productos, pero al trasladarlos hasta otra parte del mundo se pierda dicha ventaja. (SMITH, 1974)

Ventaja comparativa

En su libro “Principles of Political Economy” de 1817, David Ricardo demostró que un país debe especializarse en aquellos bienes y servicios que pueda producir de manera más eficiente y adquirir, de otros países aquellos que produzca de manera menos eficiente, incluso cuando, en ocasiones, esto represente adquirir bienes extranjeros cuya producción final puede ser más eficiente. De esta manera, la teoría de David Ricardo hace énfasis en la productividad de los países.

Tanto la teoría de la ventaja absoluta con la de la ventaja comparativa simplifican en sus modelos el comportamiento de la economía mucho más allá de lo ordinario, en donde se estudia una variable y se dejan estáticas las demás. Aquí se están omitiendo factores como los que se mencionaron en el apartado anterior, por ejemplo: qué pasa cuando más de un país son los más eficientes en la producción u obtención de un bien en dos regiones distintas del mundo. Es sin embargo un gran acierto definir la ventaja de los países en la productividad, la cual se definirá más adelante en esta tesis. Sin embargo, cabe destacar que es muy cierto que un país puede volverse más productivo en la obtención de cierto artículo gracias a aspectos como el desarrollo tecnológico.

Teoría de Heckscher-Ohlin

Los economistas suecos Eli Heckscher, en 1919, y Bertil Ohlin, en 1933, expusieron una explicación distinta de la ventaja comparativa. Ambos aseveraron que la ventaja comparativa es producto de las diferencias en la dotación de factores (tierra, mano de obra y capital) Distintas dotaciones de factores explican las diferencias en los costos relativos a los factores. Entre más abundante es un factor, menor es su costo. Los países exportarán aquellos bienes que hacen uso intensivo de aquellos factores localmente abundantes, e importarán bienes que hacen uso intensivo de aquellos factores localmente escasos.

Al parecer con esta teoría, un país que es intensivo en mano de obra está condenado a exportar productos intensivos en este factor, sin embargo, existen ejemplos como el de Suiza o Hong Kong, países que actualmente son bastante prósperos y en donde abundan los grandes capitales, sin embargo, no siempre fueron así. El desarrollo de

servicios financieros en ambos, además del transporte marítimo en el segundo, fueron aspectos que hicieron que ambos países dejaran de depender de su mano de obra o su escasa tierra para desarrollarse. (Rubio, 1991)

En las teorías vistas hasta ahora, no se considera al comercio de servicios, la inversión extranjera y el desarrollo tecnológico como aspectos potenciadores del crecimiento de los países. La riqueza de los países era vista sólo en función del intercambio de bienes producidos en el país de donde la persona que estudia el fenómeno es originaria.

Teoría del ciclo de vida del producto

Raymond Vernon propuso la teoría del ciclo de vida del producto a mediados de los años sesenta. La teoría decía que, de manera aparente, las empresas pioneras en un producto creían que era mejor mantener las plantas productivas cerca del mercado y del lugar de toma de decisiones. Debido a la novedad del producto, las empresas pueden cobrar precios relativamente elevados por sus nuevos productos. La demanda inicial en otros países avanzados no justifica la producción inicial en esos países del nuevo producto, pero si requiere exportaciones del país de origen. Con el tiempo, la demanda del nuevo producto empieza a crecer en otros países avanzados y entonces los productores extranjeros encuentran un motivo para iniciar la producción de tales bienes y de esta forma, abastecer a sus mercados nacionales. Conforme el mercado madura, el producto se vuelve más estandarizado, al ocurrir esto, las consideraciones de costos representan un papel más importante dentro del proceso competitivo y la producción se vuelve a trasladar, esta vez hacia países en vías de desarrollo. El ciclo puede repetirse conforme los países en desarrollo empiezan a adquirir una ventaja de producción sobre los países desarrollados. (Bholanath, 2010)

Ésta es otra teoría que presenta un modelo para explicar el funcionamiento del comercio, válido principalmente para el momento en que se elaboró. Aquí la producción de bienes de reciente creación pasa del país desarrollado donde se desarrolló a otro país desarrollado y de ahí a un tercer país menos desarrollado. Muchas empresas siguen llevando a cabo las funciones de I&D en sus países de

origen, pero también bastantes han recurrido al clúster tecnológico donde llevan a cabo dichas funciones, además de la producción de bienes fruto de dicho trabajo creativo. Bastantes países compiten por que las empresas de más alta tecnología se instalen en sus parques industriales a fin de incrementar la mano de obra ocupada en esas regiones y darles mayor valor agregado a sus exportaciones.

Nueva teoría del comercio internacional

Empezó a emerger en la década de los setenta cuando un grupo de economistas cuestionaba la suposición de los rendimientos decrecientes de la especialización utilizada en la teoría del comercio internacional; así, muchas industrias experimentaban rendimientos decrecientes de la especialización debido a la presencia de las economías de escala. Conforme la producción se expande con la especialización, aumenta la habilidad de llevar a cabo economías de escala y, de esta manera, los costos unitarios de la producción deben disminuir. De esta economía de escala se derivan, principalmente, el manejo de costos fijos sobre una mayor producción. La nueva teoría del comercio sostiene que un país puede predominar en la exportación de cierto producto simplemente porque cuenta con una firma que se introduce primero en una industria que, a su vez, apoya lucrativamente sólo a unas cuantas compañías, debido a importantes economías de escala. Algunos teóricos del nuevo comercio han promovido la idea de una política comercial a nivel estratégico; este argumento consiste en que el gobierno, mediante la aplicación de subsidios, puede ser capaz de incrementar las posibilidades de que las firmas nacionales actúen y participen en industrias crecientes. (Jimenez, 2005)

Ventaja competitiva de una Nación: El diamante de Porter.

En 1990, Michael Porter publicó en la escuela de negocios de Harvard los resultados de su trabajo de investigación, cuyo principal objetivo era establecer el motivo principal por el que ciertas naciones tienen éxito y otras fallan dentro de la competencia internacional.

La teoría de Porter, a diferencia de la teoría de la ventaja comparativa nacional, sugiere que el patrón del comercio está determinado por cuatro atributos de una

nación. Porter sostiene que dichos conceptos moldean el contexto en el que las empresas locales compiten, estos atributos promueven o impiden la creación de una mayor ventaja competitiva.

Porter establece los factores determinantes de la ventaja competitiva de una nación con el conocido Diamante de Porter.

-La dotación de factores se refiere a la posición nacional de los factores de producción como la mano de obra calificada o la infraestructura necesaria para competir en una industria determinada.

-Las condiciones de la demanda hacen referencia a la naturaleza de la demanda nacional para el producto o el servicio de una industria determinada.

-Las industrias conexas e industrias de apoyo hacen referencia a la presencia o ausencia dentro de una nación de industrias proveedoras y conexas que sean internacionalmente competitivas.

-Finalmente, **la estrategia, estructura y rivalidad de las firmas** se refiere a las condiciones de una nación que rigen la forma en que las compañías se encuentran creadas, organizadas y dirigidas, así como la naturaleza de la rivalidad nacional.

Porter hablaba de estos componentes como los cuatro atributos del diamante; y afirmaba que las empresas son más propensas a tener éxito en las industrias, o segmentos de las mismas, en aquellas que el diamante es más favorable, se perfila pues, como un sistema de refuerzo mutuo; el efecto de un atributo depende del estado de los otros. (Ramales, 2013)

Al conocer las distintas posturas de cada autor podemos determinar que aun cuando ninguna teoría explica por sí sola el patrón evidente del comercio internacional, en conjunto –por ejemplo, las teorías de la ventaja comparativa, la de Heckscher-Ohlin, la del ciclo de vida del producto, la nueva teoría del comercio y la teoría de la ventaja competitiva nacional de Porter– se convierten en una excelente herramienta pues nos pueden sugerir qué factores del comercio internacional son los más importantes. Por ejemplo, la teoría de la ventaja comparativa nos dice que las diferencias en la productividad son importantes; la teoría de Heckscher-Ohlin considera que la

dotación de factores es significativa; la del ciclo de vida del producto establece que el lugar en donde se introduce un nuevo producto es determinante; la nueva teoría del comercio menciona que los rendimientos crecientes de la especialización y las ventajas del primero en actuar son básicos, y finalmente, Porter señala los factores determinantes de la ventaja competitiva de una nación, esenciales en la medida que determinan y conforman los cuatro componentes de “diamante nacional” que establece este autor.

Al identificar los principales factores definidos por cada teoría podemos determinar que existen diversas teorías que definen la importancia que representa para un país participar en el comercio internacional y que, al mismo tiempo, sirven como herramienta básica para explicar su comportamiento en la economía mundial.

1.4 La Teoría económica y sus principios fundamentales

Se entiende por teoría económica cada una de las hipótesis o modelos que pretenden explicar aspectos de la realidad económica. En la teoría económica se distinguen dos áreas diferenciadas:

Microeconomía

La microeconomía es una parte de la economía que estudia el comportamiento económico de agentes económicos individuales, como son los consumidores, las empresas, los trabajadores y los inversores; así como de los mercados. Considera las decisiones que toma cada uno para cumplir ciertos objetivos propios. Los elementos básicos en los que se centra el análisis microeconómico son los bienes, los precios, los mercados y los agentes económicos...

La microeconomía tiene varias ramas de desarrollo de las cuales las más importantes son: la teoría del consumidor, la de la demanda, la del productor, la del equilibrio general, y la de los mercados de activos financieros. No pueden considerarse enteramente separadas porque los resultados de unos aspectos influyen sobre los otros. Por ejemplo, las empresas no sólo ofertan bienes y servicios, sino que también demandan bienes y servicios para poder producir los suyos.

Macroeconomía

La macroeconomía es la parte de la teoría económica que se encarga del estudio global de la economía en términos del monto total de bienes y servicios producidos, el total de los ingresos, el nivel de empleo, de recursos productivos y el comportamiento general de los precios. La macroeconomía puede ser utilizada para analizar cuál es la mejor manera de influir en objetivos políticos como por ejemplo hacer crecer la economía, conseguir la estabilidad de precios, fomentar el empleo y la obtención de una sustentable y equilibrada balanza de pagos. La macroeconomía, por ejemplo, se enfoca en los fenómenos que afectan las variables indicadoras del nivel de vida de una sociedad. Además, establece más al analizador la situación económica de un país propio en el que vive, permitiendo entender los fenómenos que intervienen en ella. En contraposición, la microeconomía estudia el comportamiento económico de agentes individuales, como consumidores, empresas, trabajadores e inversores.

Tanto la microeconomía como la macroeconomía son aspectos sustanciales para entender los aspectos de la economía mundial, por lo que a través de la historia han surgido distintas posturas que han complementado y contribuido al estudio de estas dos áreas que de cierto modo tienen una amplia relación. Hay que aclarar que cada postulado fue creado de acuerdo a las distintas necesidades y contextos de su época y que con el paso del tiempo estas han ido evolucionando y complementando aspectos de sus antecesores que han ayudado de manera favorable, un ejemplo es que tradicionalmente las teorías económicas desarrolladas por los distintos autores se centraron en temas como, la moneda, el comercio internacional la producción de bienes y en cambio más adelante se introdujeron nuevos temas como el ciclo económico, la teoría del equilibrio, la inflación, el ahorro, la inversión y otros aspectos macroeconómicos.

Entonces podemos definir a las teorías económicas como aquellas que nos dicen cuáles son los principales componentes del sistema económico, cómo funciona cada uno aisladamente, así como el funcionamiento de todos en conjunto.

1.4.1 Principales teorías económicas

A lo largo de la historia cada sociedad ha tenido que decidir qué mecanismos debía adoptar para enfrentarse de la manera adecuada a sus problemas económicos y buscar soluciones aceptadas por su población. Por este motivo han surgido los denominados sistemas económicos, que no son más que distintas formas de organizar una sociedad con el objetivo de resolver sus problemas económicos básicos: ¿qué producir? ¿Cómo producir? ¿Para quién producir?

Muchas han sido las teorías que se han sucedido sobre qué sistema económico es más efectivo o sobre qué forma de organización es mejor para cada sociedad. Este debate aún se mantiene en nuestros días y podemos encontrar economistas que defienden una postura y economistas que defienden la contraria.

Para tener un panorama más amplio, se repasarán las principales doctrinas económicas que han existido a lo largo de la historia: la escuela clásica, el marxismo, la escuela neoclásica y la escuela keynesiana.

La escuela clásica

Esta corriente de pensamiento económico comenzó en el año 1776 con la publicación de la obra “La riqueza de las naciones” de Adam Smith y aún a día de hoy es defendida a capa y espada por un importante número de economistas. Además de Adam Smith, otros grandes autores de esta escuela fueron David Ricardo, Thomas Malthus, Jean-Baptiste Say y John Stuart Mill.

La idea principal de esta doctrina es que la economía tiende al equilibrio por sí sola y sin necesidad de regulación por parte del Estado. Es decir, la libre competencia establece la producción, la satisfacción de las necesidades y la distribución de la renta. Entre los economistas clásicos es popular la expresión “laissez faire, laissez passer” (dejar hacer, dejar pasar), convencidos de que el mejor gobierno es el que menos interviene en la economía. Estos economistas son los precursores del liberalismo económico y del capitalismo.

Los economistas clásicos defienden que son los agentes económicos privados los que buscando satisfacer sus propios intereses consiguen incrementar el bien común

sin pretenderlo. Esto lo consiguen guiados por la “mano invisible” del mercado, famoso término acuñado por el padre del liberalismo, Adam Smith.

La escuela clásica respeta la idea de que la principal fuente de riqueza proviene del comercio. Además, aportaron importantes métodos de análisis para estudiar la economía en su conjunto. Adam Smith, por ejemplo, aportó a la ciencia económica el principio según el cual la división del trabajo y la especialización son factores fundamentales para lograr el crecimiento económico. (Navarro, 2002)

El marxismo

Una de las aportaciones más importantes de Marx en su obra fue la teoría del valor-trabajo. Según esta, el valor de los productos está fijado por la cantidad de trabajo que se incorpora a la producción, de forma que tan solo una parte de dicho valor llega a los trabajadores en forma de salario, mientras que la mayor parte se destina a retribuir a los propietarios de las fábricas y el capital.

Para Marx, la competencia feroz entre los capitalistas da lugar a que se empleen formas de producir bienes y servicios cada vez más intensivas en capital con la finalidad de ampliar la producción a costa de los competidores, dando lugar a una progresiva concentración del capital en unas pocas manos. A su vez, se produce una disminución del salario de los empleados y el empeoramiento de las condiciones de vida de la población.

Como consecuencia de estos factores, se agotan los recursos de los mercados, incapaces de absorber la oferta de los productores, y se producen grandes crisis cíclicas que obligan a la intervención del Estado para regular la actividad económica. Esta dinámica provocaría una revolución social que acabaría con el sistema capitalista y daría lugar a la implantación de un sistema comunista. (Alarcón, 2007)

La escuela neoclásica

Surgió a mediados del siglo XIX a partir del desarrollo de la teoría marginal del valor, por lo que su aportación fundamental y revolucionaria respecto al pensamiento económico clásico es el denominado marginalismo, que introduce dentro de la ciencia económica nuevos métodos y enfoques, en concreto el microeconómico.

El pensamiento neoclásico se centra en cuatro puntos básicos:

-Los fenómenos económicos se explican por la medición del momento último o “margen”, ya que la valoración del mismo es la base de la toma de decisiones.

-Su campo de acción son las unidades económicas individuales, es decir, la microeconomía.

-Su método de análisis es muy similar al utilizado por los economistas clásicos: abstracto y deductivo. Se parte de lo que se considera una situación ideal de la economía, la libre competencia, y a partir de ahí se estudian las demás como variantes.

Se tienen en cuenta los aspectos subjetivos a la hora de tomar decisiones económicas.

La difusión, la extensión y el auge del pensamiento neoclásico se deben, además de a la firmeza de sus ideas y demostraciones, a que sus aportaciones provenían de autores que llevaron a cabo sus estudios de manera independiente y en varios países al mismo tiempo. Los más relevantes fueron William Stanley Jevons, Carl Menger, Leon Walras y Alfred Marshall. (Sotelo, 1993)

La escuela keynesiana

Los principales ideólogos de la escuela keynesiana se basan en la obra de John Maynard Keynes titulada “Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero”, que fue publicada en 1936. Keynes se aleja en dicha obra de los tópicos del pensamiento económico vigentes hasta ese momento, influyendo de forma decisiva en las políticas económicas de los países industriales tras la Segunda Guerra Mundial.

La escuela keynesiana reconoce que el mercado no es perfecto y que este tiene fallos en su funcionamiento, por lo que es necesaria e imprescindible la intervención del Estado en la actividad económica para subsanarlos. Keynes es el principal precursor del sistema de economía mixta y del Estado del Bienestar tal y como lo conocemos hoy en día. Las aportaciones de Keynes dieron lugar a un nuevo liberalismo que, aun manteniendo el sistema de libre empresa, daba al Estado un protagonismo que le había sido negado por los economistas clásicos y neoclásicos. El problema es que con el paso del tiempo el gasto público de los distintos gobiernos que optaron por

esta fórmula se ha disparado y los diferentes Estados del Bienestar se están volviendo inviables económicamente. (Sotelo, 1993)

Tras hacer el análisis de las principales Teorías Económicas podemos determinar que estas tienen como objetivo explicar cómo funcionan las economías, cómo interactúan los distintos agentes económicos y como se menciona al principio del capítulo la evolución de la teoría económica ha estado ligada al tipo de problema económico frecuente de cada momento histórico, típico en la teorización. Cada escuela consideró un tipo de problema frecuente y desarrolló una línea de pensamiento que pretendía explicar el problema económico típico del momento.

Ahora bien, al identificar como las posturas de distintos autores se ven reflejadas en distintos puntos de la historia de acuerdo a su contexto podemos decir que históricamente son el pasado de la globalización que se vive actualmente principalmente por los modelos utilizados en los que se basa hoy en día la Globalización.

Hay que decir que al igual que estas posturas la globalización es una teoría entre cuyos fines se encuentra la interpretación de los eventos que actualmente tienen lugar en los campos del desarrollo, la economía mundial, los escenarios sociales y las influencias culturales y políticas. La teoría de la globalización es un conjunto de propuestas teóricas que subrayan especialmente dos grandes tendencias: (a) los sistemas de comunicación mundial; y (b) las condiciones económicas, especialmente aquellas relacionadas con la movilidad de los recursos financieros y comerciales.

CAPÍTULO II.- PROCESO Y DESARROLLO DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA EN MÉXICO.

La Globalización Económica es un término que se refiere a la creciente integración económica de economías nacionales, regionales y locales alrededor del mundo a través de una intensificación de transacciones bienes, servicios, tecnologías y capital, lo cual es logrado a través de un proceso y desarrollo que demanda un conjunto de transformaciones no solo nacionales sino también globales. La globalización económica contemporánea es impulsada por el rápido y significativo crecimiento de la información acerca de todos los tipos de actividades productivas, comercialización y por tanto el desarrollo de la ciencia y la tecnología. De modo que la Globalización Económica al ser un término global encierra los distintos cambios que sufre una nación principalmente para poder ser competitiva, en este caso nos enfocaremos en el proceso de integración de México a este enfoque. Por lo que en este capítulo se comenzara a analizar las distintas transformaciones de la economía mundial y como es que México ha sido capaz de incorporarse a estos cambios analizando las distintas medidas que ha llevado a cabo para hacer frente a los distintos cambios como lo es la apertura comercial, los acuerdos regionales entre otros. Posteriormente se dará una explicación de por qué México se considera una economía emergente en su contexto actual.

2.1 La Economía Mundial

“La ciencia económica está fuertemente limitada para describir, explicar y predecir la situación de la economía mundial actual y también para describir, explicar y predecir la situación de las economías nacionales.” (Leiva, 1997)

Actualmente existe una economía mundial que tiene una realidad o existencia tan objetiva como las economías nacionales. Esta existencia queda de manifiesto con un grado mayor o menor en las fases de producción, distribución, cambio (mercado mundial), consumo.

La economía mundial es una totalidad mayor a la suma de sus partes: economías nacionales, sectores y ramas económicas, y empresas. Es al interior de esta totalidad

en que se da el desarrollo de las economías nacionales en las que pueden identificarse varias formas de inserción en la economía mundial. Sin embargo, estas formas de inserción deben corresponderse en algún grado con las características de la etapa de la economía mundial. Por ejemplo, en la etapa de la globalización actual de la economía, puede haber aperturas totales sin política industrial u otras con política industrial.

Cabe mencionar que, a pesar de lo anterior, la ciencia económica en sus principales escuelas teóricas vistas anteriormente: economía clásica, neoclásica, keynesiana y la mayoría de las interpretaciones marxistas, ha tenido como escenario para su desarrollo teórico y metodológico la economía nacional. Esto sucede también con las versiones más contemporáneas de dichas corrientes. Por lo que las economías nacionales son partes consustanciales de la economía mundial, en su desarrollo histórico, en el presente, y en el futuro en una perspectiva de largo plazo. Si pensamos en la posibilidad de la desaparición de las economías nacionales, tendríamos que pensar en una nueva etapa del desarrollo de la sociedad humana.

Ahora bien, en relación a las formas de movimiento de la economía mundial, se observa que en ellas sobresale el desarrollo desigual de países y regiones, que va modificando la estructura jerárquica a nivel de la hegemonía. En este punto es muy importante el rol de la política económica y su papel activo en la articulación de la economía nacional en la economía mundial. Como una de las formas de movimiento de la economía mundial, se observa que ella pasa por largos períodos de gran integración (globalización) y períodos de baja integración. Los períodos de gran integración se caracterizan por un aumento de las relaciones económicas internacionales, por un desenvolvimiento de las economías nacionales basado en un desarrollo hacia afuera, predominio del libre comercio, etc. Los períodos de integración desarrollan múltiples contradicciones que llevan a rupturas transitorias y a rupturas más fuertes o con una permanencia mayor en el tiempo. Estas rupturas dan paso a un proceso de integración más débil. En esta situación se produce una disminución de las relaciones económicas internacionales y, asociado a ello, un predominio del proteccionismo.

Estos periodos de integración pueden llevar al mercado mundial a crisis cíclicas. Las verdaderas crisis cíclicas se manifiestan como crisis del mercado mundial. En esta situación la tendencia a la desproporción en el desarrollo sectorial y ramal de las economías nacionales, y a través de ello la tendencia a la proporcionalidad en el mercado mundial, se rompe profundamente imposibilitando la superación de la desproporcionalidad en las economías nacionales a través del comercio mundial. (Caputo, 1997)

2.1.1 La Globalización Actual de la Economía Mundial

La globalización la entendemos como una etapa actual del desarrollo de la economía mundial. Como tal etapa es posible identificar el período en que se inicia, los elementos que van caracterizando el desarrollo de la globalización, las contradicciones y las rupturas transitorias y rupturas profundas.

La globalización actual es parte de un movimiento más amplio de la economía mundial que como se menciona, incluye amplios períodos de integración, ruptura de ese proceso y períodos largos en que la integración es de baja intensidad. El período previo a la crisis de los años 30's fue un período de globalización que culminó en una ruptura profunda como lo fue la crisis de los años 30's, dando origen a una etapa larga de integración de baja intensidad.

La globalización actual está asociada en su inicio a la crisis de crecimiento lento de la economía mundial capitalista a fines de los 60's, a la acentuación del movimiento cíclico y a la crisis cíclica de la economía mundial de 1974 y 1975.

Inicialmente, la globalización se explicaba a través del aumento de las relaciones económicas internacionales mucho mayor que el crecimiento de los indicadores macro de las economías nacionales, así como de los indicadores más globales de la economía mundial. Se mostraba cómo el comercio mundial crecía más que la producción mundial, que el aumento de las inversiones extranjeras o crecimiento de las transnacionales era mayor que el comercio y cómo el financiamiento internacional y los movimientos monetarios eran aún bastante mayores a los indicadores anteriores. Hay múltiples trabajos que describen esta situación.

A continuación, se mostrarán algunos otros elementos que caracterizan la globalización actual de la economía mundial. “Ella se ha caracterizado también por la modificación profunda de la realidad objetiva y de la política económica en relación al capital, al trabajo, a la tierra (recursos naturales) y al producto del proceso de producción capitalista, es decir, las mercancías. La base es el neoliberalismo a pesar de sus profundos errores teóricos y metodológicos.” (Caputo, 1997)

- En el plano del comercio exterior se promueve el libre comercio en reemplazo de la política comercial anterior, que era fundamentalmente proteccionista con carácter permanente. Se trata de promover la libre circulación internacional de las mercancías. En algunos países se ha recurrido a la apertura unilateral. De esta manera, se ha intensificado la competencia internacional en los mercados de bienes tanto a nivel internacional como en cada uno de los mercados nacionales.
- En política económica un cambio muy importante que caracteriza la fase de globalización es el tratamiento a la inversión extranjera. Las empresas transnacionales constituyen la unidad básica de la economía mundial actual. Se reemplaza la política reguladora y de control sobre la inversión extranjera por una política que promueve la inversión extranjera, otorgando la más amplia libertad para la actuación de las transnacionales. La política de trato nacional a las empresas extranjeras y la no discriminación, de hecho, deja en muchas mejores condiciones competitivas a las empresas extranjeras que a las empresas nacionales. De esta manera se ha facilitado la creación de estructuras productivas mundiales de las empresas transnacionales, que atraviesan las múltiples economías nacionales en las que ellas están actuando.
- Las modificaciones en relación al trabajo han sido profundas a nivel de la economía mundial y más profunda aún en las economías atrasadas, entre otros, quisiéramos destacar los siguientes aspectos:

- La competencia en las condiciones de la globalización actual acentúa la poca capacidad de generar empleo se enfoca en la disminución de los costos salariales.
 - La disminución en la capacidad de generar empleo se da también por el abaratamiento relativamente mayor de ciertas maquinarias y equipos que modifican los precios relativos entre capital y trabajo.
 - El desarrollo de la contratación y subcontratación por parte de las empresas, constituye uno de los cambios significativos en la estrategia del desarrollo de las industrias, complementado también por el trabajo a domicilio. Permite la transformación de trabajo estable y más o menos bien remunerado en trabajos precarios en múltiples sentidos: temporalidad, remuneraciones, jornadas de trabajo, contratos temporales, etc.
 - Entre otros elementos de la flexibilidad laboral: disminución del salario base y aumento del salario variable; aumento de la jornada de trabajo; reemplazo de trabajadores antiguos por trabajadores jóvenes y más baratos.
- En la actual etapa de globalización de la economía mundial, se da una profunda transformación de la normativa referida a los recursos naturales como parte de la libertad de movimiento y de actuación que exige el capital en general, y particularmente, las transnacionales.
 - Las modificaciones en las relaciones del capital con el trabajo, y de las relaciones del capital con los recursos naturales, constituyen los elementos más significativos que caracterizan la actual etapa de globalización de la economía mundial
 - Otro aspecto muy importante de la globalización actual, se refiere a los cambios en las modalidades de acumulación de las economías nacionales. En síntesis, en mayor o menor grado se ha pasado de un desarrollo de las economías nacionales basado preferentemente en los mercados internos, a un desarrollo o proceso de acumulación basado preferentemente en un desarrollo hacia afuera.

- Otro cambio notable en el proceso de globalización actual de la economía mundial, se da a nivel de los Estados. De un Estado que participaba fuertemente en la economía, caracterizado por algunos enfoques como capitalismo monopolista de Estado, se pasa a un Estado subsidiario y a lo sumo regulador en un sentido muy particular, porque se trata de regular para que los mercados funcionen competitivamente.

2.1.2 Los Acuerdos Regionales

A lo largo de los años el número de acuerdos comerciales regionales (ACR) ha ido creciendo y su alcance se ha ampliado; en particular, se ha registrado un aumento notable de los grandes acuerdos plurilaterales en curso de negociación. La no discriminación entre interlocutores comerciales es uno de los principios fundamentales de la OMC; sin embargo, los ACR, que son acuerdos comerciales preferenciales recíprocos entre dos o más interlocutores, constituyen una excepción a ese principio y se autorizan en el marco de la OMC con sujeción a un conjunto de normas. Algunos Acuerdos Regionales como lo son: NAFTA (North American Free Trade), CEE (Comunidad Económica Europea), Sudeste Asiático, Mercosur (Mercado Común del Sur) y otros, son una característica distintiva de la economía mundial actual.

Estos Acuerdos no deben ser entendidos como opuestos a la globalización. En general, se trata de acuerdos regionales que permiten una competencia al interior de la región para fortalecer su capacidad competitiva en la economía mundial lo cual es un apropiado proceso de integración regional que está sintetizada en la formulación sobre regionalismo abierto: economías regionales para competir en la economía mundial en la actual etapa de globalización.

En general, los acuerdos regionales favorecen a las empresas y profundizan la flexibilidad laboral y pueden agudizar las situaciones de trabajo precario. Claro que se presentan como beneficiando al conjunto del país, a los consumidores. Sin embargo, la gran mayoría de los puntos de la globalización referidos a la relación capital-trabajo se dan también con los acuerdos regionales: disminución de la capacidad de generar empleo, desarrollo del empleo precario y aumento de la

competencia haciendo participar en ella a los propios trabajadores de ramas similares en los diferentes países. El acuerdo Chile-Canadá incluye una cláusula laboral, pero a diferencia de lo que se puede pensar, no es para igualar las condiciones de los trabajadores de Chile con los de Canadá en un período de tiempo. El acuerdo se basa en que se respetará las legislaciones nacionales de cada uno de los países; de esta manera, se mantienen las grandes desigualdades en la situación de los trabajadores de ambos países. (Caputo, 1997)

Ahora bien, hay que identificar que los acuerdos regionales pueden ayudar a enfrentar posibles crisis del mercado mundial. En esa situación, pueden orientar en mayor medida las relaciones económicas internacionales hacia la región. Estos acuerdos en las condiciones actuales, se refieren más a la libertad de movimiento del capital que de las mercancías. Las empresas transnacionales se benefician de la liberalización comercial y de todos los acuerdos, y en particular de aquellos referidos al tratamiento de las inversiones extranjeras.

Actualmente México cuenta con 14 tratados comerciales internacionales vigentes, siendo el firmado con EEUU y Canadá el más amplio y antiguo, ya que se firmó en 1992 y entró en vigor en 1994, situación que posiciona a nuestro país dentro de los países que generan el 13% del producto interno bruto mundial. Asimismo, México ha ampliado sus mercados a naciones de difícil acceso como pueden ser las asiáticas y las de medio oriente, esto gracias a que en México existen una amplia gama de sistemas de producción que cuentan con certificaciones reconocidas en mercados internacionales tales como la otorgada a productos orgánicos, productos de mercado justo, Tipo Inspección Federal, así como certificaciones técnico religiosas (Kosher y Halal) para los mercados que así lo demandan. (GobMEx, 2019)

En los acuerdos regionales actuales, hay diferencias importantes que deben tenerse presentes un ejemplo es el caso de CEE es un acuerdo que contempló la disminución en la desigualdad del desarrollo, la elevación del nivel de vida de la población y la igualación hacia arriba de las condiciones laborales; así también, contempló la nivelación hacia arriba de las exigencias medio ambientales. Esto no sucede en el acuerdo bilateral Chile con Canadá, y tampoco sucede en el acuerdo Mercosur, otro ejemplo es acerca de los acuerdos regionales y los recursos naturales como el

acuerdo Chile-Canadá, en el que también considera un anexo sobre condiciones medio ambientales. Al igual que en el acuerdo Laboral, no está basado en la igualación de las normas técnicas hacia arriba para resguardar la naturaleza. El acuerdo medio ambiental consiste en que cada país se compromete a respetar y hacer respetar su propia legislación nacional. (OMC, 2019)

La síntesis de este tipo de acuerdos regionales es que, para el capital y su producto, que son las mercancías, se promueve la más amplia libertad en base a la mantención de las desigualdades de los otros elementos de la producción: el trabajo y la tierra (recursos naturales). Así pues, los acuerdos regionales de este tipo están permitiendo la competencia de los capitales en base a las desigualdades de los trabajadores y del uso también desigual de sus recursos.

2.2 Economías Emergentes

Al hablar de una Economía Emergente se hace hincapié a un término para referirse a países que no se encuentran en el bando del tercer mundo, ni tampoco se incluyen como países desarrollados, las economías emergentes, generalmente, son países con una gran cantidad de recursos naturales, con unas infraestructuras en continua expansión, y un destino muy llamativo para los inversores. Cabe señalar que en términos económicos las economías emergentes son aquellas que están estableciendo estrategias económicas enfocadas a abandonar su posición de subdesarrollado a un país donde el panorama económico sea favorable o alentador, razón por la cual se opta por considerar a los emergentes como los que están pasando de la segunda categoría a la primera. Aun así, hay criterios más universales o reconocidos, como los del Banco Mundial, institución en la que precisamente su entonces economista, Antoine W. Van Agtmael, acuñó este término en los años 80. Así, una economía emergente se puede definir como una nación con un rápido crecimiento económico en comparación con las tasas de las economías desarrolladas, pero que no entra en la categoría de estos países por tener una renta per cápita baja. También es una característica común su proceso de industrialización e internacionalización. (Agtmael, 1980)

El Fondo Monetario Internacional (FMI), emitió un informe mediante el cual, haciendo a un lado estigmas con relación a la complejidad sobre establecer criterios para diferenciar a las economías emergentes señala que son aquellas que se encuentran en total transición en temas como sus características demográficas, tasa de fertilidad, su esperanza de vida y el nivel educativo. Del continente americano se considera que están dentro de las economías emergentes los países de Brasil, Perú, Chile, Colombia y México. México dentro de las múltiples fortalezas que observan en nuestro país se encuentra un estado de derecho vigente, clima de negocios con riesgos manejables, ser la segunda economía más grande de América Latina y su acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos de América y Canadá. Y es precisamente la relación con los norteamericanos lo que hace que nuestro país potencialice todos los temas de negocios repercutiendo en un incremento en las expectativas de crecimiento de la economía mexicana.

2.2.1 Características comunes de las Economías emergentes

Con sus diferencias y sus puntos en común, las economías emergentes se han convertido en uno de los mercados más importantes, definidos especialmente por una serie de características comunes que marcan su presente y lo harán más en el futuro. Estos son algunos de los puntos coincidentes más importantes que definen actualmente al grupo de Economías emergentes, (Bank, 2017):

- *Concentran una importante parte de la población mundial:* Con ello son uno de los mercados mayores y con mayor potencial de consumo beneficiados por su desarrollo económico. En el caso de México de acuerdo a los últimos datos del banco mundial obtenidos en 2018 cuenta con una población total de 126,190,79 habitantes ocupando el lugar número 11 a nivel mundial.
- *Economía internacionalizada:* Mayor presencia de sus empresas en el exterior gracias a sus exportaciones, pero también por la recepción de inversiones de países desarrollados. México subió un lugar en la escala de los países más exportadores a nivel mundial, de acuerdo con un reporte de la Organización Mundial del Comercio (OMC). La segunda mayor economía de América Latina escaló a la posición 15

gracias a que en 2015 reportó 380,000 millones de dólares en ventas al extranjero, desde 371,000 dm de 2014.

- *Crecimiento económico con momentos de incertidumbre:* Aunque las desaceleraciones económicas son más bruscas, también las salidas de las mismas son más rápidas y con tasas de crecimiento del PIB mayores. Todo ello conlleva en líneas generales un crecimiento medio que seguirá siendo mayor que el de la mayoría de los mercados desarrollados.
- *Vulnerables en su moneda:* Normalmente la liquidez de sus activos es baja y son susceptibles de crisis generadas por su divisa como se ha demostrado en los últimos 20 años (peso mexicano, real brasileño, rublo, monedas asiáticas, yuan chino) propiciando desaceleraciones y cambios bruscos que, lógicamente, perjudican las inversiones. En el caso del peso mexicano abarca el 1.7 de la participación en el mercado, Disputándose los lugares 9 al 15 en los últimos quince años. Este alto nivel de operatividad del peso refleja años de una adopción consistente de las mejores prácticas a nivel internacional en el manejo del régimen cambiario de libre flotación, así como en el manejo de políticas cambiaria y monetaria en nuestro país. Para que el tipo de cambio mexicano verdaderamente sea una variable que absorba los choques externos —en lugar del empleo y la economía real en general—, es necesario que tengamos un alto nivel de operación de nuestra divisa en los mercados financieros internacionales, como lo ha sido en las últimas décadas.
- *Clase media reducida:* La polarización en el reparto de la riqueza lleva a que la clase media siga siendo pequeña y por ello, la renta per cápita baja. México es uno de los países con más desigualdad social, tan solo 10% de las familias acumula dos terceras partes de la riqueza nacional y el 1% de esas familias cuenta con más de un tercio de la riqueza mexicana, de acuerdo con el informe Panorama Social de América Latina 2017, de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (CEPAL)

En definitiva, una economía emergente se hace referencia a uno de los mercados con mayor potencial pero que a la vez entraña más riesgos, como son su inestabilidad política, su mayor dependencia de socios externos o la volatilidad de sus divisas.

En ocasiones las economías emergentes no cuentan con factores desarrollados que al no integrarlos a su economía las convierten en vulnerables, y derivado de las presiones externas e internas ven afectado su crecimiento, incluso las convierten en dependientes de otras economías más fuertes y sólidas.

Pero actualmente las economías emergentes han ido ganando peso y relevancia en la economía global, y se vislumbran como el futuro para hacer negocios. Así, se estima que el conjunto de las economías emergentes acaparará el 60% del crecimiento global en los próximos 10 años, con sólo China aportando un 27% del aumento de la renta mundial. (Martínez, 2019)

2.2.2 Economías subdesarrolladas, emergentes y desarrolladas.

Como se observó los países emergentes tienen muchas más características comunes que solo su crecimiento económico y renta per cápita, fundamentalmente estas variables si sirven para diferenciar de forma simple entre un país desarrollado, uno emergente y otro subdesarrollado:

Economía desarrollada: Alta renta per cápita con independencia de su crecimiento económico que tanto en caídas y bajadas no suele variar de forma importante (Estados Unidos, Unión Europea, Japón, etc.).

Economía emergente: Baja renta per cápita con alto crecimiento económico, industrialización y sector exterior al alza, especialmente en exportaciones (México, China, Brasil, India, etc.).

Economía subdesarrollada: Baja renta per cápita, bajo crecimiento económico, baja industrialización, sector exterior poco importante (mayoría de los países de África, por ejemplo).

2.2.3 ¿Es México una Economía emergente?

Una economía emergente como se ha mencionado en este capítulo se basa, generalmente, en países con una gran cantidad de recursos naturales, con unas

infraestructuras en continua expansión, y un destino muy llamativo para los inversores.

México forma parte de este grupo de países a través de su continuo crecimiento y apertura comercial. Y es que abordar estrategias económicas dirigidas principalmente en sus continuas relaciones comerciales y financieras hacía un panorama económico que sea favorable o alentador propiciando la inversión enfocándose al desarrollo económico.

Y es que aspectos como la concentración de población con un número de 119,938,473 millones de habitantes (INEGI, 2015) potencializa el consumo beneficiando el desarrollo económico. A más de su gran número de relaciones comerciales con un panorama Macroeconómico sólido en relación con otras economías emergentes y contando con 14 acuerdos comerciales, situación que posiciona a nuestro país dentro de los países que generan el 13% del producto interno bruto mundial. (GobMEx, 2019). Lo que también fomenta a México como una economía emergente es su liberalización financiera lo cual mediante sus distintas operaciones ofrecen una mayor rentabilidad, a través de la compra de bonos, acciones y otros activos financieros fomentando la inversión. Entre los activos financieros mexicanos, los más interesantes para los inversionistas son los bonos gubernamentales.

Sin embargo lo que se dice de la economía mexicana, como la crisis del petróleo, la disminución del turismo, la situación migratoria entre otros, a México se le considera de los mercados más interesantes del planeta puesto que los problemas políticos y sociales que sufren las principales economías tiene como efecto que los grandes inversionistas voltean a ver las economías emergentes -aquellas con crecimiento y buena apertura comercial- el cual es el caso de México. Otra de sus principales ventajas es su ubicación, puesto que al encontrarse cerca de los Estados Unidos su localización fronteriza potencializa al país ya que ayuda a concretar con mayor facilidad los negocios además que esto crea que gran parte de sus exportaciones e importaciones provienen de Estados Unidos como Canadá.

2.3 Apertura Comercial y Liberalización Financiera en México

En las últimas décadas se ha aplicado en México el modelo neoliberal, que permite la entrada de la economía mexicana al mercado mundial y es que uno de los problemas principales del país lo constituye su fuerte dependencia externa. Esta dependencia se manifiesta en algunas formas tales como apertura comercial y liberalización financiera.

Estos elementos deben ser entendidos en el marco del subdesarrollo. Es decir, la economía mexicana se desarrolla dentro de un sistema capitalista dependiente y atrasado. Por ello, a los países imperialistas altamente desarrollados, como Estados Unidos, les es fácil penetrar por todos los medios en economías como la nuestra que son economías emergentes dependientes de la inversión y su comercio, obteniendo mayores beneficios. Por esto, una de las condiciones esenciales para el desarrollo económico del país lo constituye la independencia económica, la cual se logrará en la medida en que nos concienticemos del grave problema que representa la sujeción a economías externas.

Por lo que la apertura comercial y la liberalización financiera fomenta las relaciones externas en el cual hay un intercambio de beneficios entre los distintos involucrados creando que no exista la dependencia total a las grandes economías y que el país tenga la capacidad para poder tener un desarrollo económico independiente tal que fomente su crecimiento interno y que las inversiones que se realicen internamente sean propicias y favorables para el país.

2.3.1 Apertura Comercial económica en México

La política mexicana de incorporación deliberada a la globalización económica comienza de hecho con la política de liberalización comercial de mediados de los años ochenta. Como ha sucedido en otros casos, la apertura comercial se anticipa a la apertura financiera. En el marco de una política antiinflacionaria y como parte de diversas reformas estructurales, el gobierno mexicano pone en marcha una política de liberalización comercial orientada a producir cambios en los precios relativos, eliminar el sesgo anti exportador de la política económica y promover la

modernización de la planta industrial. Por decisión unilateral México inicia este proceso. En efecto, el decreto de julio de 1985, que elimina precisamente los controles cuantitativos para un número significativo de fracciones arancelarias, de hecho, marca el inicio de la liberación comercial. Con él se suprimen los permisos previos para casi todos los productos intermedios y de un número importante de bienes de capital. De 8 000 fracciones arancelarias, únicamente 908 quedaron bajo control, la mayoría relacionada con bienes de consumo final.

El programa de apertura da otro paso en marzo de 1986, cuando se da a conocer el calendario de desgravación, que establece una reducción escalonada de todos los aranceles. Así, el arancel máximo, que después de la supresión de la tasa de 100% a principios del año había quedado en 50%, se reduciría en cuatro etapas equidistantes para ubicarse en 30% en octubre de 1988. El acceso de México al GATT, en el verano de 1986, fue facilitado por los avances del programa de apertura, pero condicionado por el requisito de eliminar el sistema de precios oficiales, antes de que terminara 1987. Este sistema, que se había ampliado después del decreto de julio de 1985 en respuesta a la drástica eliminación de los permisos previos, comienza a reducirse desde enero de 1986 y casi desaparece entre 1986 y 1987. Como parte del programa de estabilización (política de pactos) adoptado desde diciembre de 1987, se efectúa una desgravación más allá de lo convenido en el calendario aludido. Así, buscando una mayor competitividad de las empresas mexicanas, pero también frenar y abatir la inflación, se reducen las tasas de manera homogénea, a casi la mitad, quedando una estructura arancelaria con cinco niveles de 0 al 20 por ciento ad valorem. Con estas medidas prácticamente concluye el programa de apertura a las importaciones.

La parte significativa de ésta se había llevado a cabo de julio de 1985 a diciembre de 1987. En el período 1983-1987 la política cambiaria fue favorable a la competitividad externa, debido a la depreciación real de la moneda mexicana frente al dólar. De esta forma, las medidas de política comercial y cambiaria, pero también el estancamiento de la planta productiva, se ven reflejados en la evolución del saldo superavitario en la cuenta comercial desde 1982 hasta 1989, aunque ese balance positivo tiende a declinar rápidamente en el bienio 1988-1989. Ello fue resultado sobre todo del

régimen cambiario establecido el 15 de diciembre de 1987, consistente en un tipo prácticamente fijo respecto al dólar, así como a los intentos de reactivar las actividades productivas, lo que confirma la temporalidad de la política cambiaria como mecanismo de impulso de la competitividad externa de una economía. (Tabares, 2000)

En los últimos años, el país ha sido un gran promotor del sistema multilateral de comercio. En América Latina es la segunda economía más competitiva después de Chile, México es el país con más tratados comerciales en el mundo. El más reciente comenzó este año y en el futuro seguirá apostando a la apertura en comercio exterior, con todo el mundo; impulsará nuevas negociaciones en torno a una mayor integración con otros países y regiones y fortalecerá su inserción en las cadenas globales de valor. (ANTAD, 2019)

En lo inmediato, revela Luz María de la Mora, subsecretaría de Comercio Exterior de la Secretaría de Economía, México está en vías de negociar acuerdos comerciales con Ecuador y Reino Unido, una vez que éste país concluya el Brexit. Los tratados de libre comercio sí ayudan a que el comercio se dé en una forma más rápida, más eficiente y que crezca”, (Mora, 2019).

La desaparición del TLCAN y su remplazo por el T-MEC, modificará el intercambio comercial de México con su principal socio, Estados Unidos, pero se prevé que tras un periodo de ajuste y algunos cambios en las tendencias y en los productos de la balanza, recupere su dinamismo y su tendencia de crecimiento. Casi en paralelo, México se ha incorporado al que podría ser el acuerdo comercial más importante para el país en el futuro, el Tratado de Integración Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP), cuya vigencia comenzó el 30 de diciembre del 2018 para seis de sus 11 integrantes: Australia, Canadá, Japón, México, Nueva Zelanda y Singapur. Junto con ello, la creciente expansión del mercado de China, la segunda economía que más está creciendo a nivel global, según sus propios datos, y el potencial comercial de India, otra economía en crecimiento, abren oportunidades para el comercio mexicano. Vietnam se incorporó recientemente al Tratado de Integración Progresista de Asociación Transpacífico, mientras Brunei, Chile, Perú y Malasia lo harán en

breve, una vez que concluyan sus procesos jurídicos internos y notifiquen de ello al gobierno de Nueva Zelanda, como depositario del Acuerdo.

Acuerdos preferenciales, otra veta Además de los tratados comerciales, México cuenta con un elevado número de acuerdos preferenciales, que se han convertido en un elemento cada vez más importante de su política comercial. Además del TLCAN, el CAFTA-DR (con Centroamérica) y el acuerdo de asociación con la Unión Europea, México tiene acuerdos de libre comercio con Chile, Colombia, la Asociación Europea de Libre Comercio (conformada por Suiza, Noruega, Liechtenstein y Finlandia), Israel, Japón, Panamá, Perú y Uruguay. México también participa en la Alianza del Pacífico con Chile, Colombia y Perú.

En las últimas décadas, el crecimiento económico mexicano se ha apoyado en gran medida en la demanda interna, así como en la demanda, sobre todo de productos manufacturados, de Estados Unidos. Como resultado de los cambios en la relación comercial derivada del T-MEC, que afectó en particular al sector automotriz y también a otros sectores de exportación, ha cambiado la ecuación en los rubros del intercambio comercial, y se espera que en los próximos años será muy dinámico en productos y quizá en ingresos.

Francisco de Rosenzweig, socio de la firma White & Case, opinó que México debe avanzar en el cumplimiento del Acuerdo de Facilitación del Comercio de la Organización Mundial de Comercio, cuyo objetivo es impulsar el intercambio de productos y servicios a nivel mundial. México tiene que avanzar en la facilitación del comercio, ir reproduciendo el acuerdo de Bali que se acordó en 2013 y actualizar el sistema de comercio exterior de nuestro país Con el fin de aumentar los flujos de inversión y mejorar la competitividad, México llevó a cabo reformas al régimen de Inversión Extranjera Directa, que afectan fundamentalmente al sector de las telecomunicaciones y la radiodifusión; al sector financiero, y al energético. También redujo sustancialmente y de forma unilateral los aranceles aplicados; el promedio de los derechos Nación Más Favorecida (NMF) disminuyó del 6.2% en 2012 al 5.5% en el 2018. Esta disminución se debió principalmente a una menor protección media acordada a los productos agropecuarios (definición de la OMC), la que se redujo del 20.9% en 2012 al 14.3% en el 2016. (ANTAD, 2019)

Pero a pesar de estas acciones, México continúa enfrentando el desafío de lograr un aumento de la productividad del trabajo y de la competitividad general de la economía. Aunque México cayó dos posiciones, de la 44 a la 46, en el índice de Competitividad Global 2018, difundido por el Foro Económico Mundial. Con ello, se ubicó como la segunda economía latinoamericana más competitiva detrás de Chile. La competitividad mexicana está impulsada en gran medida por un entorno macroeconómico estable (posición 35, de 140 economías evaluadas) y un gran tamaño del mercado (lugar 11). Por el contrario, las debilidades en el mercado laboral, donde ocupa el puesto 100, en particular su rigidez (91) y la dificultad para atraer y retener una fuerza laboral talentosa (107), pesan sobre el desempeño de México. Finalmente, el grado de apertura de la economía mexicana durante 2017 fue de 73.3%, superior al 63% registrado en 2012. Este indicador se calcula como el cociente de comercio exterior (exportaciones más importaciones) en relación con el PIB. (ANTAD, 2019).

En las últimas décadas, el crecimiento económico mexicano se ha apoyado en gran medida en la demanda interna, así como en la demanda, sobre todo de productos manufacturados, de Estados Unidos. Por lo que los tratados de libre comercio sí ayudan a que el comercio se dé en una forma más rápida, más eficiente y que crezca. En los Criterios de Política Económico del 2019, la Secretaría de Hacienda expuso que el compromiso del gobierno de México es “continuar fortaleciendo la apertura comercial del país con el objetivo de diversificar el destino de sus exportaciones y reducir su dependencia económica de Estados Unidos”. (Morales, 2019) . En general, México sigue siendo un gran defensor del sistema multilateral de comercio. En la actualidad, tiene suscritos 14 tratados de libre comercio con 50 países y siete acuerdos de alcance parcial en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

2.3.2 Liberalización financiera en México

El sistema financiero desempeña un papel central en el funcionamiento y desarrollo de la economía. Está integrado principalmente por diferentes intermediarios y mercados financieros, a través de los cuales unas variedades de instrumentos

movilizan el ahorro hacia sus usos más productivos. Los bancos son quizá los intermediarios financieros más conocidos, puesto que ofrecen directamente sus servicios al público y forman parte medular del sistema de pagos. Sin embargo, en el sistema financiero participan muchos otros intermediarios y organizaciones que ofrecen servicios de gran utilidad para la sociedad.

Un sistema financiero estable, eficiente, competitivo e innovador contribuye a elevar el crecimiento económico sostenido y el bienestar de la población. Para lograr dichos objetivos, es indispensable contar con un marco institucional sólido y una regulación y supervisión financieras que salvaguarden la integridad del mismo sistema y protejan los intereses del público. Por lo anterior, en el país el Banco de México tiene como una de sus finalidades promover el sano desarrollo del sistema financiero. (Banxico, 2019)

A continuación, se analizará cómo es que se llevó a cabo la liberalización financiera en México tras culminar la apertura comercial. En 1988 se inició la desregulación financiera, la cual afectó a la banca. Su importancia radica en que inaugura un proceso amplio e intenso de reformas que afectará prácticamente a todo el sistema financiero mexicano, pues combinará de inmediato diversas disposiciones que afectarán a todos los mercados, intermediarios e instrumentos financieros, por medio, en particular, de un rápido proceso de reprivatización bancaria, de la integración de agrupaciones financieras y de la apertura de la cuenta de capitales.

Las primeras medidas desreguladoras de las operaciones activas y pasivas de la banca en 1988 se proponen, entre otras cosas, resarcir al sistema bancario mexicano su participación en la intermediación de los recursos internos, en la cual otros intermediarios financieros no bancarios (especialmente las casas de bolsa) habían ganado una parte importante de terreno. Este es el sentido del ingreso de la banca en el mercado de dinero mediante la liberalización de las aceptaciones bancarias en octubre de 1988. Es tal su atractivo y éxito que durante un par de años es el instrumento más importante de captación de la banca. Más tarde, la desregulación se extendió a algunos instrumentos más y se crearon otros para captar recursos tanto en moneda nacional como extranjera. La reforma financiera también incorpora la liberalización de las tasas de interés bancarias (abril de 1989); la sustitución del

régimen del encaje legal por coeficientes de liquidez que pueden cumplirse con la adquisición de títulos públicos (los coeficientes derivados de los pasivos en moneda nacional se eliminaron en septiembre de 1991), y la desaparición de los cajones de crédito preferencial. Estas medidas cambiarán significativamente tanto la estructura como el volumen de los fondos prestables. Destacan también las modificaciones a la Ley Bancaria (diciembre de 1989) para otorgar mayor autonomía a los bancos en materia de gestión administrativa, tanto a los consejos como a las comisiones consultivas. Adicionalmente, se eliminan los requerimientos relacionados con metas de captación y financiamiento. La liberación de las operaciones bancarias es más amplia, al permitirse el desarrollo de departamentos de banca de inversión mediante instrumentos del mercado de dinero que proporcionan servicios que propiamente correspondían a los intermediarios bursátiles.

En virtud del crecimiento potencial esperado en el volumen de créditos a raíz de la liberalización emprendida, se consideró conveniente ampliar la supervisión prudencial relativa a la calificación de la cartera crediticia. Con propósitos similares se dispone una mayor especialización de los organismos reguladores: la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros se divide en Comisión Nacional Bancaria y de Valores y Comisión Nacional de Seguros y Fianzas. Respecto al capital extranjero, es de especial importancia señalar que, como parte de la reforma financiera de 1989, se inicia una importante liberalización del marco regulatorio de la inversión extranjera directa (IED) y se otorgan beneficios adicionales a las actividades de exportación, en particular dentro del modelo de las industrias maquiladoras. De similar trascendencia es la Ley del Mercado de Valores, de diciembre de 1989, con la que se liberaliza la participación de los inversionistas extranjeros en el mercado bursátil mexicano. Asimismo, con el fin de repatriar y atraer nuevos capitales y continuar desarrollando el mercado de dinero, se aprueban nuevos instrumentos de cobertura bursátiles.

En junio de 1989 se crea el Bono de la Tesorería de la Federación (Teso bono), otro valor gubernamental autorizado, con plazos de vencimiento de 91 y 182 días, vinculado al tipo de cambio libre y que por esta sola característica resulta más atractivo que el Pagafe (creado en 1986), ya que en este caso se vincula al tipo de cambio controlado de equilibrio y además es un instrumento que ofrecerá un

rendimiento mayor al de sus similares en Estados Unidos. También se pone en circulación el Bono Ajustable del Gobierno Federal (Ajustabono), un instrumento de cobertura contra la inflación (vinculado al índice nacional de precios al consumidor, INPC) denominado en moneda nacional; en las primeras emisiones su plazo de vencimiento se fijó en tres años, pero en lo sucesivo cada emisión tendría su propio plazo; se coloca en el mercado de dinero para obtener financiamiento a plazos, al tiempo que se pretende reducir el costo de la deuda pública interna por devengar tasas de interés reales menores que las vigentes.

Es un instrumento dirigido especialmente a instituciones aseguradoras y a fondos de pensiones o jubilaciones. La decisión de reprivatizar los bancos comerciales en julio de 1990 es trascendental en varios sentidos. Representa una opción de modernización y recapitalización para los bancos mediante su incorporación abierta a la competencia por los recursos y márgenes financieros, entre intermediarios locales bancarios y no bancarios, así como también frente a la competencia foránea próxima a establecerse en el país. Significa, asimismo, un apoyo decisivo al proceso de formación de los grupos financiero-industriales debido al privilegio que se otorga a las personas físicas y sociedades controladoras nacionales (en las que pueden participar las empresas privadas) en la posesión mayoritaria del capital social y en los consejos de administración, tanto de los bancos como de los grupos financieros. La nueva Ley para regular las agrupaciones financieras, vigente desde el 18 de julio de 1990, permite la integración de agrupaciones constituidas sólo por entidades financieras, al tiempo que les impide la adquisición de acciones de las empresas de sus clientes. Aquella decisión constituye, por otro lado, un importante paso en la apertura financiera debido a que de manera simultánea a la reprivatización se autoriza la participación minoritaria de la inversión extranjera, accionaria y administrativa, en la banca múltiple y en las agrupaciones. 11 Después de la reprivatización bancaria (18 bancos de junio de 1991 a julio de 1992), la reforma financiera da un nuevo e importante paso en los mercados de crédito. En mayo de 1993 se autoriza que otras instituciones no bancarias (uniones de crédito y almacenes generales de depósito) realicen operaciones que tradicionalmente fueron exclusivas de las sociedades de crédito. Asimismo, se aprueba la creación de nuevos

bancos, algunos de los cuales, de acuerdo con la nueva legislación, se organizan de inmediato como grupos financieros.

Es importante destacar que se alienta la competencia en el sector financiero mediante una mayor participación en la intermediación no bancaria de casas de cambio, compañías de factoraje y de arrendamiento, administradoras de fondos de inversión, almacenado ras, afianzadoras y aseguradoras. Las medidas de apertura también alcanzan al mercado de valores. La legislación de 1990 permite, de igual forma, la participación de extranjeros hasta en 30% del capital social de las casas de bolsa y en la Bolsa Mexicana de Valores. Al mismo tiempo, se permite a aquellas establecer sucursales en el exterior, lo que en realidad algunas de ellas ya habían hecho. De especial trascendencia es la autorización para la venta directa de títulos públicos a residentes extranjeros, pues significará un gran impulso al propósito de seguir ampliando y consolidando un mercado de dinero local, pero también, por su liquidez y altos rendimientos, un mercado atractivo para el capital financiero internacional. La globalización del mercado de valores, al menos en su marco jurídico, queda redondeada al permitirse la inscripción de valores extranjeros, y el manejo de nuevos instrumentos como futuros, opciones y swaps, entre otros.

Atraer y retener al capital extranjero siguen siendo preocupaciones gubernamentales. Este es el sentido del decreto que modifica la emisión de Cetes, al ampliar los plazos de sus emisiones a más de un año (la primera colocación con vencimiento a dos años se realiza en septiembre de 1993), además de que también se pretenden disminuir los riesgos derivados de las colocaciones gubernamentales de corto plazo. La IED recibe especial atención en la reforma financiera con la nueva Ley de Inversión Extranjera, que será el marco regulador de las actividades de las empresas foráneas; la Ley se modifica en diciembre de 1996 para hacerla compatible con los cambios relacionados con la privatización de algunos sectores antes bajo control estatal, como telecomunicaciones, ferrocarriles y aeropuertos.

El 8 de septiembre de 1998 se enmienda el reglamento de dicha Ley, promulgado en 1989, con el fin de agilizar los trámites administrativos a que están obligados los inversionistas extranjeros. La puesta en marcha del TLCAN en enero de 1994 entrañó la entrada al país de bancos e intermediarios financieros no bancarios

estadounidenses y canadienses, es decir, la entrada parcial en el mercado mexicano dentro de un período de transición a partir de inicios de 1994 de bancos comerciales y de inversión, almacenes, afianzadoras y aseguradoras. Debido a la crisis de diciembre de 1994, muchos intermediarios, especialmente bancos, abrieron su propiedad a los inversionistas extranjeros con la finalidad de capitalizarse y se permitió la entrada de nuevos intermediarios financieros conforme a un programa más acelerado.

La reforma financiera incorpora otras medidas importantes en los años recientes, aunque de acuerdo con los propósitos del presente trabajo sólo es posible mencionarlas. Una de ellas es el decreto de abril de 1994 sobre la autonomía del Banco de México, que se propone consolidar la estabilización alcanzada evitando el financiamiento inflacionario del déficit presupuestario. Otra medida es la reforma de la banca de desarrollo y de los fideicomisos gubernamentales que, con la privatización de gran parte de las empresas estatales, tienen la oportunidad de asumir una nueva y más sana forma de operación ante los clientes privados. Finalmente, no es posible dejar de mencionar la creación del Sistema del Ahorro para el Retiro (SAR) y con ello las administradoras de los fondos para el retiro (afore) que se constituyen de forma independiente, pero que también son creadas por los grupos financieros recién formados. Esas medidas son de especial interés, pues se asocian directamente a un alto potencial de movilización de ahorro interno para las actividades productivas. (Tabares, 2000)

Al final de una amplia y compleja reestructuración, en particular de un proceso también muy complicado de desregulación y apertura en los ámbitos comercial y financiero, la economía mexicana no termina por resolver sus problemas reales de ahorro y financiamiento productivo en una perspectiva que logre combinar crecimiento estable y sostenible con desarrollo productivo. Está claro que los cambios acaecidos en la economía mexicana son producto de varios factores. En primer lugar, de tendencias externas, que comportaron la imposibilidad de proseguir con modelos cuyas perspectivas de bloqueo a medio plazo eran claras. Sin apertura no era posible acceder a fuentes de financiamiento externo y sin tales flujos no era posible crecer más que acentuando el dualismo social.

Las tendencias internas son fruto de expectativas de capas de los grupos dominantes que empiezan a expresarse en la esfera política con la ruptura del monolitismo del PRI. El capital financiero exigía pautas modernizadoras acompasadas y negociadas, que le permitiesen desempeñar su papel en los procesos globalizadores, lo que se traduce en la necesidad de reducir el papel del sector productivo público para así disponer de los recursos liberados del corsé de su financiamiento privilegiado, también adquiriendo parte de sus activos, y abordando con sus recursos la búsqueda de mayores tasas de ganancia en el sector productivo real y en el financiero mediante procesos de restructuración privatización. Al mismo tiempo, la "neutralidad" del sector público implicaba mantener presupuestos equilibrados o con déficit financiable con instrumentos no inflacionarios y paridad monetaria estable, que necesitaba cambios en el marco financiero (banca, bolsa, trato de la inversión exterior) acordes con fenómenos similares en la región y en el ámbito internacional.

La creación del TLCAN no es más que el elemento que anuncia el proceso aquí señalado. En efecto, con la liberalización, comercial y financiera, en la economía mexicana en general se presenta una mayor participación y diversificación en los flujos dinámicos de comercio internacional, la inversión extranjera directa y el financiamiento externo. También es posible volver a crecer, sin embargo, con ausencia de equidad, con una tendencia inestable y no sin graves riesgos de crisis. Esto en parte es resultado de las tendencias de los mercados globales, pero en parte también de los rasgos de la inserción que fue capaz de inducir el Estado mexicano en el proceso de globalización económica, cualidad que se manifiesta en situaciones de incapacidad para sortear los ciclos o las fluctuaciones del comercio internacional y para resistir los ciclos adversos y la inestabilidad financiera. En general está pendiente que los efectos de los procesos de apertura financiera y comercial se generalicen y traduzcan en mejoras en la eficiencia económica. Por una parte, la mayor competencia entre las entidades financieras (nacionales y extranjeras) puede redundar en mejoras en su eficiencia, con mayor calidad de los servicios y reducción de los costos de funcionamiento. Asimismo, los procesos de privatización pueden traducirse, si se eliminan las posiciones monopolísticas, en reducciones de precios y

en mayor disponibilidad de fondos prestables para el conjunto de actividades productivas.

La apertura de los mercados a la inversión externa permitirá flujos de financiamiento más estables y reducir los choques especulativos. La repercusión en los mercados laborales sería mucho más pausada, considerando que la mayoría de las inversiones extranjeras, al margen de las meramente financieras, tendrán un componente centrado en las actividades reductoras de costo y no tanto en la incorporación de mejoras tecnológicas de origen interno. Además, sus efectos en la capacidad de generar un creciente ahorro interno no son inmediatos y tampoco las posibilidades de aumentar los flujos de crédito para las empresas que produzcan bienes o servicios para el mercado interno. Está claro que sólo si la estabilidad política reduce la incertidumbre y crecen las expectativas de ganancia en términos comparativos, el sistema financiero mexicano podrá afianzar el proceso de modernización y permitir una redistribución de la riqueza, favoreciendo al ahorro interno y permitiendo la cobertura de las exigencias colectivas mediante un sistema impositivo transparente y equilibrado. (Tabares, 2000)

CAPÍTULO III. MEDICIÓN DE RESULTADOS Y FORMAS DE IMPLEMENTACIÓN ANTE UNA ECONOMÍA ABIERTA.

Los resultados macroeconómicos que México ha obtenido a través del tiempo mediante su incorporación a la globalización nos permiten observar el comportamiento y situación de las variables económicas principales las cuales son una forma de analizar, anticipar, corregir y mejorar los resultados que se miden al momento en la economía. Este capítulo se centra principalmente en los resultados que México ha tenido tras ser una economía abierta observando cómo es que han evolucionado y los métodos que el país ha utilizado para mejorar los resultados como beneficio de la globalización.

3.1 México: Panorama general

Con una población de casi 130 millones, una rica historia cultural y gran diversidad, una geografía favorable y abundantes recursos naturales, México es la undécima economía más grande del mundo. El país tiene instituciones macroeconómicas sólidas, está abierto al comercio exterior y a la inversión privada. Las autoridades mexicanas han implementado políticas monetarias y fiscales estables y sostenibles, que han convertido al peso en la moneda emergente más cotizada. Actualmente, es el decimoquinto exportador mundial, pues ha fortalecido sus capacidades productivas en sectores más complejos, alejándose de las materias primas como el petróleo y concentrándose en productos manufacturados que se integran a las cadenas de valores regionales y globales.

Sin embargo, pese a todos estos avances, México ha tenido un desempeño por debajo de lo esperado en términos de crecimiento, inclusión y reducción de la pobreza en comparación con países similares. La economía tuvo un crecimiento estimado en poco más del 2.0 por ciento anual entre 1980 y 2018, lo que limita el progreso en la convergencia en relación con las economías de altos ingresos. Sobre una base per cápita, el crecimiento promedio fue cercano al 1.0 por ciento. El Producto Interno Bruto (PIB) per cápita del país hoy representa el 34.0 por ciento del PIB per cápita de Estados Unidos, en comparación con el 49.0 por ciento que

representaba en 1980. En este contexto, el progreso hacia la reducción de la pobreza ha sido moderado. La proporción total de la población que vivía por debajo del umbral de pobreza monetaria en 2018 fue del 48.8 por ciento, cerca del nivel observado en 2008. El ingreso medio per cápita se ha recuperado recientemente luego de varios años de declive. Después de una disminución entre 2010 y 2014, la tasa de crecimiento anualizado del ingreso medio per cápita en México fue de 1.8 por ciento entre 2016 y 2018, todavía muy por debajo del promedio de la región de América Latina y el Caribe.²

Las bajas tasas de crecimiento y las desigualdades significativas continúan planteando la pregunta de cómo México puede crecer más rápidamente y ser más inclusivo. México es un país con importantes oportunidades y potencial. Su estabilidad macroeconómica es la piedra angular para fomentar las inversiones y el crecimiento del sector privado. Las mejoras en el crecimiento de la productividad, las instituciones más fuertes, así como la calidad de la prestación de servicios y de la infraestructura, junto con esfuerzos encaminados a reducir las desigualdades de ingresos regionales y familiares, traerán una prosperidad compartida. Sus acuerdos comerciales, su posición geográfica envidiable y el creciente mercado interno hacen de México un destino principal para la inversión.

3.2 Resultados de la globalización

La globalización, en la que México ha sido pionero entre los mercados emergentes, ha sido un factor de estabilidad mundial durante los últimos años. Entendida como una eliminación de barreras ideológicas y geográficas que propicia el intercambio no solo de bienes y servicios, sino también de ideas, personas, información y capital, la globalización ha desalentado nuevos conflictos a gran escala. Además, ha contribuido al aumento del PIB per cápita global y a la reducción de la pobreza.

En entrevista con Comercio Exterior, el también profesor de Finanzas del ITAM (Milenio, 1998), sostiene que el beneficio más claro de la globalización ha sido el aumento del comercio a niveles récord entre economías desarrolladas, en vías de

² México (Panorama General)2019,Banco Mundial:
<https://www.bancomundial.org/es/country/mexico/overview#3>

desarrollo y transicionales. Otro beneficio es el movimiento eficiente de personas para laborar donde hay necesidad de mano de obra y trabajadores calificados, ya sea por razones demográficas o económicas. Sin embargo, reconoce que este proceso también ha dado lugar a un cambio en los patrones de producción y comercio, incluyendo el reemplazo, en los países desarrollados, de obreros por robots o por mano de obra barata de los mercados emergentes.

Como beneficiario de la globalización ya mencionado anteriormente México cuenta 12 tratados de libre comercio que abarcan 49 países. Los más importantes son el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el Tratado de Libre Comercio México-Unión Europea (TLCUEM). La cercanía con Estados Unidos, los bajos costos de producción y la infraestructura han hecho un gran aumento en beneficio de producción como lo es la producción automotriz, electrónica y otras manufacturas. Pero hay algo más novedoso en la globalización de hoy, y es que está afectando la administración y las estrategias macroeconómicas de la mayoría de las economías del mundo.

Y es que la globalización es la integración económica de todos los países del globo. Cuando pensamos en “integración económica”, lo primero a lo que se le relaciona es el comercio internacional, pero la globalización es mucho más que eso. Más preciso es definir los resultados de la globalización al menos, cuatro componentes fundamentales:

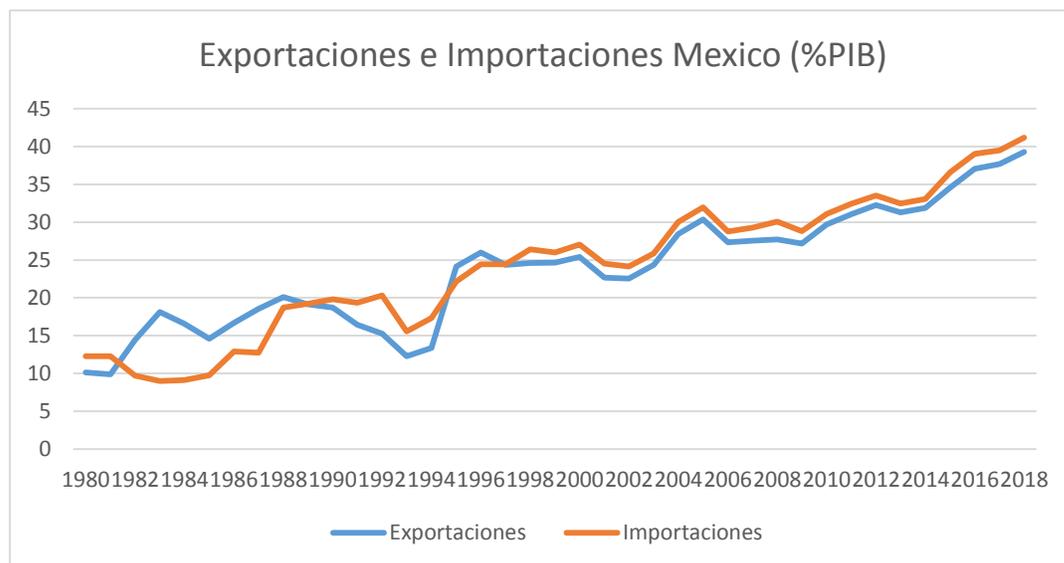
- Aumento del comercio internacional
- Incremento de los flujos financieros
- Mayor internacionalización de los procesos productivos
- Avance hacia la armonización de las instituciones económicas nacionales.

3.2.1 Aumento del comercio internacional

No cabe duda de que los países han estado mucho más ligados a través del comercio internacional desde fines de la segunda guerra mundial. Una forma de medir es la participación nacional desde fines de la segunda guerra mundial. Una forma de medir esto es la participación del comercio internacional en el pib. Prácticamente en todos

los países del mundo. La relación entre exportaciones y PIB e importaciones y PIB ha aumentado en forma significativa en este tiempo. Y es que México durante el periodo de 1980 a partir de su apertura comercial hasta los datos más recientes de 2018, aumentó sus exportaciones de 10.15 % a 39.3% como porcentaje del PIB al igual que sus importaciones de 12.3% a 41.2 % como porcentaje del PIB³ como se muestran en la 3.1, por lo que otra forma de mostrar el crecimiento de la integración comercial global es destacar que el volumen de comercio mundial ha aumentado más rápido que el PIB mundial prácticamente todos los años desde 1960 (Larrain B. & D. Sanchs, 2013).

Grafica 3. 1 Exportaciones e Importaciones México (%PIB)



Elaboración propia, Fuente: <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?locations=MX&view=chart>

Al menos tres razones explican este rápido crecimiento del comercio no solo para México sino también para la economía global que posteriormente influía de manera directa en las distintas economías.

La primera es que el comercio internacional se había derrumbado durante el periodo comprendido entre 1914 y 1945. La primera Guerra Mundial (1914-1918) desbarato el comercio; luego la inestabilidad financiera de la década de 1920 lo mantuvo

³ Exportaciones e importaciones (% del PIB) – México Banco Mundial-(2018): <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?locations=MX&view=chart>

congelado. La gran depresión, que comenzó en 1929 y duro casi toda la década siguiente, redujo el comercio aún más, no solo al reducir la demanda por productos importados sino también por las medidas proteccionistas que los países decidieron adoptar en medio de la depresión. Por último, la segunda guerra mundial dio el golpe de gracia al sistema internacional. Para cuando termino el conflicto, la mayoría de los países tenían una moneda inconvertible, de modo que no se podía usar la propia monea para comprar moneda extranjera. Los aranceles eran enormes, las cuotas de importación que imponían un límite específico a la cantidad que se permitía importar del exterior abarcaban múltiples productos. Durante la posguerra, se comenzaron a eliminar progresivamente las barreras al comercio, en ocasiones por la vía de medidas unilaterales de algunos países, en otras, dentro del contexto de negociaciones bilaterales o multilaterales. El rápido crecimiento tras la segunda guerra fue, al comienzo, un rebote de su anterior colapso, aunque con el tiempo llego a crecer mucho más.

La segunda razón por el rápido crecimiento del comercio internacional ha sido el progreso tecnológico. Los avances del transporte, en especial los viajes aéreos menos costosos y más fiables, barcos transoceánicos e innovaciones, como el uso de contenedores estandarizados, produjeron drásticas reducciones en los costos reales del transporte de bienes y pasajeros. Los avances de las telecomunicaciones y de la logística generaron el respaldo necesario para los mayores flujos de mercancías y servicios. Muchos de esos avances que hoy damos por hechos, como el envío de productos en contenedores de uso de sistemas logísticos computarizados para mejorar el flujo de mercancías, fueron novedosos descubrimientos del último medio siglo, que redujeron los costos del comercio internacional y respaldaron el mayor volumen de transacciones.

La tercera razón es política. Tras la Segunda Guerra Mundial, los países quedaron irreconciliablemente divididos en bancos políticos y económicos, con abismos que separaban a las ricas economías de mercado como Estados Unidos, Europa occidental y Japón, de las naciones socialistas como la unión Soviética, Europa Oriental y china, de muchos países poscoloniales que autodenominaron los no alineados. En general los países socialistas eran altamente proteccionistas, hasta el

punto que el mundo socialista era casi totalmente autárquico; es decir, el comercio con los países no socialistas era casi totalmente nulo. Las naciones poscoloniales adoptaron políticas proteccionistas al independizarse del dominio colonial, en parte como reacción frente a la explotación que habían sufrido hasta entonces de manos de los regímenes coloniales. Las agudas divisiones entre estos grupos, a los que se solía poner la etiqueta de primer mundo, (economías de mercado de altos ingresos), segundo mundo (las economías estáticas) y tercer mundo (principalmente países en desarrollo poscoloniales) comenzaron a disolverse en la década de 1960, y para la de 1990 se habían virtualmente desviado.

Así como México muchos países en desarrollo abandonaron el proteccionismo en la década de 1980 y el mundo socialista abrazó las reformas de mercado (empezando por China en 1978, Europa oriental tras el colapso del régimen comunista en 1989, y la antigua Unión Soviética a partir de 1991). Para fines de la década de 1990, casi todos los países del planeta habían liberalizado en forma sustancial su comercio internacional, de manera que el libre comercio (aranceles bajos, pocas cuotas y convertibilidad de la moneda) era una política casi universal. (Larraz B. & D. Sanchs, 2013)

3.2.2 Incremento de los flujos de capital (internacionales).

Igualmente, notable, tal vez en la liberalización de los flujos internacionales de capital. Hasta antes de la primera guerra mundial, la movilidad internacional del capital era significativa. La mayoría de las economías del mundo operaban con patrón oro o plata, lo que les daba una base razonable estable para otorgar y tomar créditos a través de la frontera. Más aun, había grandes regiones bajo el dominio imperial europeo, que imponía el libre comercio, el patrón oro y facilidades para el flujo de capital desde la metrópolis (la capital imperial) hacia las colonias. Gran Bretaña era quizás el mayor prestador hacia el resto del mundo, a través de grandes compras emitidas en América Latina, Europa oriental y Asia. Los flujos internacionales de capital permitieron a las zonas periféricas construir obras de infraestructura como ferrocarriles, telégrafos y puertos, a través de las cuales pudieron aumentar el comercio con otros países. Al igual que con el comercio de mercancías, sin embargo,

el sistema de préstamos internacional colapso en la primera guerra mundial. Y tardo en recuperarse pues, tras el conflicto, vinieron la inestabilidad de la década de 1920 y la gran depresión de la de 1930.

Al término de la 2da Guerra Mundial, los arquitectos del sistema económico internacional de la posguerra tales como Keynes hicieron serios esfuerzos por reactivar el comercio internacional pero no los flujos internacionales de capitales privados. Prevalecía el sentimiento de que la movilidad internacional del capital era más una fuente de inestabilidad que de prosperidad. Muchos economistas temían que los flujos internacionales de capital fueran inherentemente inestables, con flujos de dinero desde los ahorrantes netos hacia los inversionistas netos en los tiempos buenos, pero entrando en pánico durante las épocas de inestabilidad, creando así grandes dificultades a los países deudores. Al establecer las nuevas instituciones internacionales de la posguerra, tales como el FMI y el BM muchos pensaron que el comercio internacional debía volver a liberarse, pero manteniendo restringida la movilidad del capital. Las instituciones oficiales como el BM eran percibidas como sustitutos públicos del crédito del sector privado.

El auge económico de la posguerra que tuvo lugar en Estados Unidos, Europa y Japón, con el tiempo restauró la confianza en los créditos internacionales y se reanudaron los préstamos de procedencia privada. Incluso los países en desarrollo de América Latina y Asia vieron, a comienzos de la década de 1970, que eran capaces de atraer préstamos de bancos internacionales y de individuos ricos de países avanzados. Los bancos más grandes encontraron la forma de sacar la vuelta a los controles al capital, como para poder colocar dinero en el exterior. El llamado mercado de los Eurodólares se desarrolló en las décadas de 1960 y 1970, a medida que los bancos internacionales que operaban en Europa, tomaban cada vez más depósitos en dólares y otorgaban préstamos en dólares a través de las fronteras, sin estar afectos a las regulaciones nacionales de Estados Unidos.

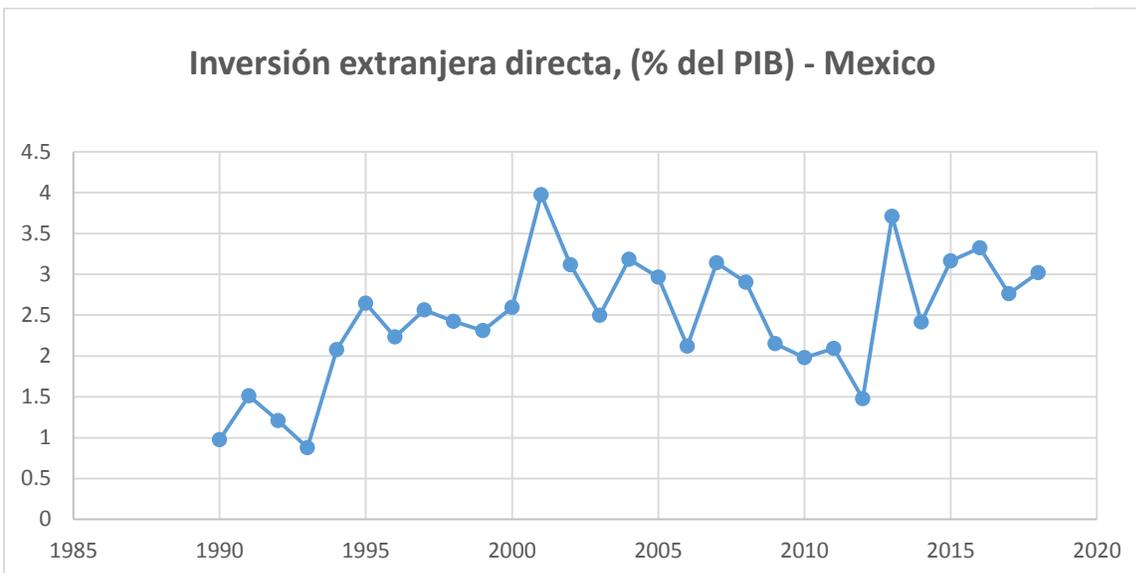
La avalancha de créditos internacionales hacia los países en desarrollo acabó en crisis en 1982 cuando mucho de los préstamos cayó en falacia. Pero las fuerzas del mercado empujaban los flujos de capital internacionales dirigidos principalmente a países en desarrollo como México desde los ahorrantes netos hacia los receptores

netos de crédito no desapareció. A fines de la década de 1980 los capitales volvieron a fluir en gran escala entre los países desarrollados y en desarrollo. Al mismo tiempo, las economías desarrolladas eliminaron la mayoría de las restricciones a la captación y colocación de créditos entre ellas, de modo que el libre ir y venir de capitales entre las economías ricas se hizo cada vez más común.

Durante la década de 1990 los flujos internacionales de capital aumentaron con mayor rapidez que el comercio internacional lo que favoreció a México tras su liberalización financiera a un que la fuerte caída en las transacciones financieras internacionales en 2001, como consecuencia de la deceleración en los principales países desarrollados y la mayor incertidumbre política generada por el terrorismo afecto su desarrollo de la economía de nuestro país. Sin embargo, la crisis financiera de 2008-2009 genero una caída profunda de los flujos de capital, debido al pánico y la disminución del apetito por riesgo de inversionistas. En 2010 los flujos aumentaron, pero se mantienen en niveles cercanos a los de fines de la década de 1990. De aquí que la polémica sobre los beneficios y costos de la movilidad internacional del cápita continua con toda su fuerza

En la década de 1990, no solo aumento marcadamente el volumen de los flujos internacionales de capital en México al igual que de forma internacional, sino que también cambio su forma. Especialmente notable fue el basto incremento de la escala de los flujos de inversión externa en la que los inversionistas de un país se convertían en titulares de acciones en otro a lo que en México se le nombro liberalización financiera. Una forma particularmente importante de inversión patrimonial es la inversión extranjera directa (IED), donde los inversionistas de un país compran un porcentaje mayoritario de un negocio en el exterior. Una compañía multinacional mexicana, por ejemplo, puede abrir una fábrica nueva en otro país, pero con el control total de propiedad en México. La IED fue la categoría de flujo de capital que creció más rápido no solo en México sino a nivel global en la década de 1990, en especial la IED en países en desarrollo. Eso fomento a que multinacionales como lo son de Estados Unidos, Europa y Japón apuntaran a nuevos mercados en los países en desarrollo por mencionar a México entre otros, a veces por la vía de comprar una empresa existente, otras, creando empresas totalmente nuevas.

Grafica 3. 2 Inversión extranjera directa, (% del PIB) - México



Elaboración propia, Fuente: <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?locations=MX&view=chart>

Como se observa en la tabla 3.2 la creciente importancia de la IED en México a partir de la década de los 1990 muestra un aumento de 0.88 % en 1993 a 3.02% en 2018 de la Inversión Extranjera directa (% del PIB)⁴. El uso de estos recursos externos ha contribuido fuertemente la formación de capital en el país. Este fenómeno de creciente importancia de la IED ha sido particularmente notorio en los países en desarrollo sobre todo en Latinoamérica incluyendo a México. (Larrain B. & D. Sanchs, 2013)

3.2.3 Mayor internacionalización de los procesos productivos

En México el aumento del comercio internacional y de los flujos de capital son manifestaciones básicamente obvias de la globalización. Más sutil, aunque no por eso menos notable ha sido la internacionalización de la producción. En nuestra visión mental de la economía nacional, así como en la mayoría de nuestros modelos formales, se piensa que los bienes de inversión y de consumo son nacionales o extranjeros, esto es, producidos por empresas dentro del país o adquiridos a un

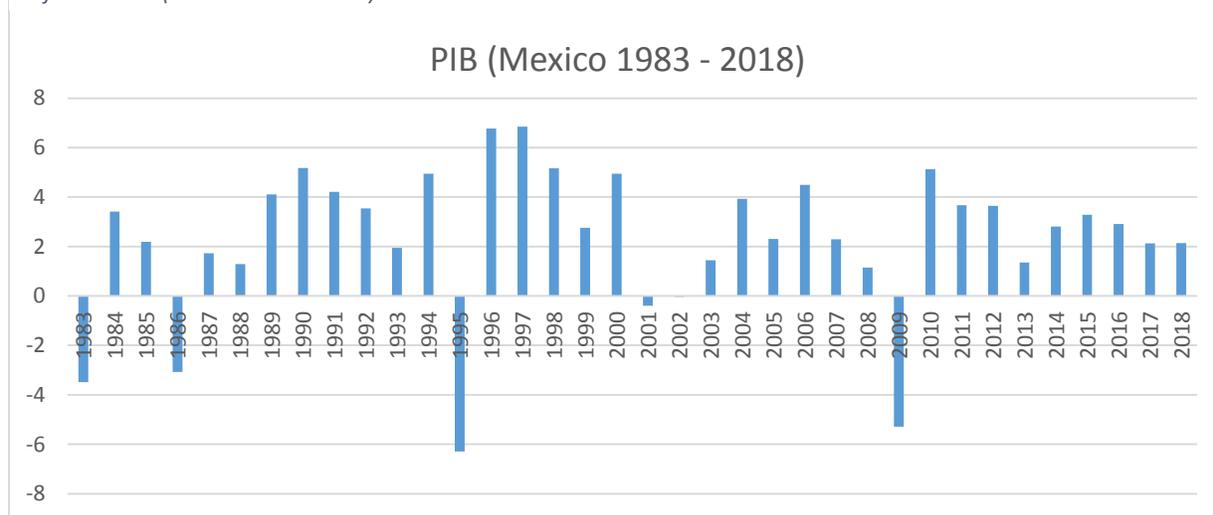
⁴Inversión extranjera directa, entrada neta de capital (% del PIB) – México Banco Mundial-(2018): <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?locations=MX&view=chart>

productor extranjero. Pero esta visión se queda cada vez más corta con respecto a la realidad a través del proceso en el que se introdujo México.

Un típico bien de capital, o de consumo, es nacional extranjero a la vez. Parte se produjo y ensambló en el país, parte en el extranjero. No es raro encontrar bienes sofisticados como computadoras o automóviles cuyos componentes provienen más de una docena de países. Incluso el vestuario puede estar procesado en varios países. Este sistema avanzado de producción se refleja principalmente en el Producto Interno Bruto el cual es un indicador económico que refleja el valor monetario de todos los bienes y servicios finales producidos por un país o región en un determinado periodo de tiempo, normalmente un año. Se utiliza para medir la riqueza de un país.

En el caso de México su PIB ha tenido bastantes variaciones principalmente a causa de las distintas crisis mundiales y a problemas internos como lo son políticos, económicos entre otros, lo que no ha sido favorable para el crecimiento de la producción, estas variaciones han sido desde negativas hasta positivas en un año con respecto a otro como se muestra en la tabla 3.3 la cual se observa las variaciones del crecimiento del PIB (% anual) desde el año 1983 hasta el año 2018 de acuerdo al Banco Mundial⁵:

Grafica 3. 3 PIB (MEXICO 1983 - 2018)

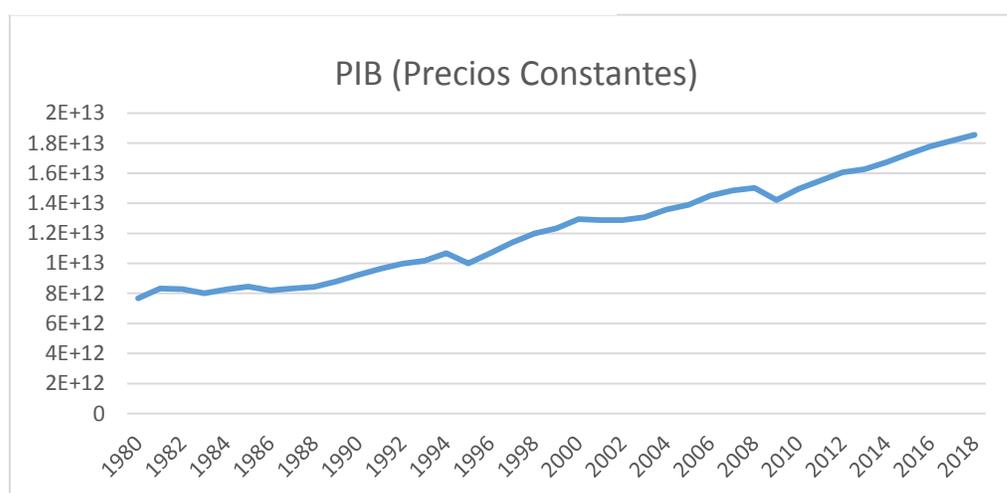


Elaboración propia, Fuente: <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?locations=MX&view=chart>

⁵ Crecimiento del PIB (% anual)– México Banco Mundial-(2018): <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=MX&view=chart>

Al observar cómo es que el PIB de México ha crecido (% anual) de un año con respecto a otro nos da una idea de cómo ha ido aumentando su producción anual pero no nos dice cuánto ha crecido desde que la apertura comercial se introdujo en el país, para esto se observará en la tabla 3.4 como es que ha crecido el PIB a precios actuales expresado en billones de pesos tras la implementación de los nuevos factores de producción y es que desde el año de 1980 México contaba con un PIB de 7,676 Billones de pesos y aumento hasta el año 2018 de 18,552 billones de pesos acuerdo con el banco de México⁶

Grafica 3. 4 PIB- MEXICO (Precios Constantes)



Elaboración propia, Fuente: <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?locations=MX&view=chart>

El resultado es un sistema productivo cada vez más globalizado en el que se encuentra nuestra economía. La producción de las multinacionales representa una proporción grande y en aumento del total de mercancías producidas y trasladadas. En un sistema de producción globalizado como es el caso de México, cada empresa evalúa que partes del producto produce mejor en casa y cuales se resultan más conveniente comprar en los distintos mercados proveedores posibles. Dado que los salarios son bastante menores en la mayoría de los países en desarrollo como es nuestro caso, que en los países desarrollados como lo son en Estados Unidos y Europa, tiene sentido llevar a cabo las partes intensivas en trabajo del proceso

⁶ incremento PIB (UMN a precios constantes) - México Banco Mundial-(2018): <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KN?locations=MX&view=chart>

productivo en un país en desarrollo, dejando los procedimientos intensivos de capital o tecnología para la economía más avanzada. Así, en la fabricación de chips de para computadora, el diseño básico seguramente proviene de un laboratorio de alta tecnología en Estados Unidos, pero el ensamblado se realiza en un país donde el trabajo resulta menos costoso como México. Y es que, en el caso de la economía nacional al analizar la compra de insumos en el exterior, la multinacional tiene que decidir si comprar los componentes extranjeros a un proveedor altamente independiente, si crea una alianza estratégica con una empresa extranjera, o si realiza una inversión extranjera directa, quedando como fuera de la empresa situada en otro país. Para ello, debe considerar varios factores. Por ejemplo, si la empresa es propietaria de cierta tecnología que no desea revelar a la competencia probablemente preferirá manejar la empresa extranjera como una filial de su entera propiedad, en lugar de revelar se tecnología a una firma independiente que se podría apropiarse de la idea.

La producción globalizada ha existido por siglos, pues las compañías grandes tenían filiales en el exterior para asegurarse en suministro de insumos esenciales. Pero el alcance de los sistemas productivos globalizados en México ha crecido de manera formidable en los últimos treinta años. Los responsables de esta tendencia son los cambios tecnológicos y políticos. Los avances modernos de transporte (como el desarrollo de los contenedores, la logística (en la administración de puertos) y, muy especialmente, las telecomunicaciones, han permitido a las empresas mexicanas gestionar operaciones repartidas por todo el planeta. Los diseños y fabricación asistidos por computadora a una fábrica situada en las antípodas, de modo que la filial extranjera puede producir bienes estrictamente compatibles con las necesidades del mercado mexicano. Y gracias a los avances de la administración de los flujos de embarque, en la casa matriz, se sabe exactamente en qué punto del proceso de producción y embarque se encuentra el producto, por lo que la empresa podrá administrar sus existencias con gran precisión.

La internacionalización de la producción cambio para siempre la estrategia de crecimiento económico de los países en desarrollo especialmente en México. Hace 50 o 100 años, los países como México se especializaban casi por completo, en la

producción agrícola o minera, que exportaban a los mercados mundiales y usaban en producto de la venta para adquirir bienes facturados a las economías avanzadas. Con la globalización de la producción, México encontró un nicho bastante distinto en la economía mundial. Ahora, forma parte de la cadena de producción internacional de bienes de alta tecnología, produciendo ciertos componentes de complejos productos finales, que luego se venden por todo el mundo. Mediante esta incorporación a la producción México ha atraído la inversión de grandes corporaciones multinacionales de Europa, Estados Unidos y Japón. Así la producción local se transforma en una etapa más del sistema productivo internacional. Una estrategia exitosa que México implemento, ha sido la de establecer zonas de procesamiento de exportaciones (ZPE). Estas ZPE son parques industriales que resultan convenientes para que las multinacionales lleven a cabo sus operaciones productivas locales. Ofrecen al inversionista extranjero transporte confiables hacia un puerto marino o aéreo cercano, servicios de telecomunicaciones, suministro estable de electricidad y agua potable, seguridad física para las operaciones de planta, administración expedita de aduanas para asegurar la rapidez en la importación y exportación de mercancías. Muchas veces la ZPE ofrecen también un trato tributario favorable, como son los periodos de exención de impuestos (o vacaciones tributarias), que eximen al inversionista de pagar impuestos a la renta y aranceles por periodo largo, digamos diez años.

3.2.4 Avance hacia la armonización de las instituciones económicas nacionales.

La globalización en México ha sido más que un aumento del comercio, los flujos de capitales y la producción internacional. Significa también que los gobiernos nacionales toman la decisión consiente de armonizar sus instituciones económicas, de manera que las reglas del juego sean las mismas en el mundo, la idea es que instituciones económicas equivalentes creen una sensación de equidad y certeza para realizar actividades de producción y comercio internacional. Así, se reduce el costo de que los países como México puedan realizar negocios con el resto del mundo y aumentar las ventas propias de una buena integración económica

internacional. En los últimos treinta años, el alcance de la armonización económica ha sido tan digno de elogio como el crecimiento del comercio, el crédito y la producción global no solo en México si no en el mundo.

Al igual que con las demás dimensiones de la globalización, esta armonización de instituciones económicas tiene larga data. Durante la expansión de la economía mundial del siglo XIX, en plena revolución industrial, las principales economías comenzaron a coordinar las políticas económicas fundamentales en cuerpos internacionales. Buenos ejemplos son la unión telegráfica internacional establecida en 1865 (que en 1932 se convertiría en la Unión Telegráfica Internacional de las telecomunicaciones). Una malla de tratados celebrados entre las décadas de 1840 y 1860 estableció las bases de libre comercio entre las naciones. Entre las dos guerras mundiales, hubo otro intento de armonizar instituciones – con la creación de la Liga de las naciones, la fallida antecesora de las Naciones Unidas- y de negociaciones internacionales, para restablecer la estabilidad monetaria con el patrón Oro.

Al terminar la segunda guerra mundial hubo otro gran intento- hasta hoy con mucho más éxito- por crear el marco institucional para que pudiera prosperar en paz la economía del mercado mundial. Se crearon tres instituciones principales cuando termino el conflicto:

- Fondo Monetario Internacional (FMI), es un organismo financiero internacional formado por las autoridades hacendarias y financieras de los países que lo integran, para ayudar a los gobiernos de los países miembro a lograr acuerdos monetarios satisfactorios. Los gobiernos de México, en el periodo que va de la fundación del FMI a fines del siglo XX, hasta llegar a la situación actual, han firmado 15 Acuerdos con las autoridades del FMI.
- Banco Mundial (BM), para otorgar préstamos dirigidos a la reconstrucción de Europa y ayudar al desarrollo económico de las naciones más empobrecidas, en el cual México se unió 31 de diciembre de 1945.
- Acuerdo General de Tarifas y Comercio (GATT por sus siglas en ingles), base de las negociaciones internacionales orientadas a restaurar el libre comercio en el mundo, tras el quiebre de las relaciones comerciales entre 1914 y 1945, del cual México es miembro del GATT desde el 24 de agosto de 1986. Planes previos para

establecer una gran organización comercial, que originalmente iba a llamarse Organización para el Comercio Internacional, fracasó en 1947 solo en 1995 se pudo establecer finalmente, una organización para el comercio global, bautizado como la OMC en la cual desde sus inicios México fue miembro.

Ser miembro no es una gran responsabilidad, ya que acarrea un conjunto de obligaciones referentes a adoptar instituciones económicas similares en áreas cruciales, como son asuntos monetarios, la política comercial, e incluso en temas tan detallados como las patentes y marcas (que se clasifican juntas como derechos de propiedad intelectual). Naturalmente, el ser miembro ha tenido distintos significados a través del tiempo. Antes de la creación de la OMC, las normas del GATT permitían a muchos países en desarrollo librarse de ciertas reglas estrictas, sobre la base de que necesitaban más flexibilidad de acción que las economías ricas. En la década de 1990, sin embargo, cundió el sentimiento de que todos los países debían regirse por las mismas reglas del juego, cualquiera fuera su grado de desarrollo. De ahí que la posibilidad de eximirse de ciertas normas comunes se ha reducido sustancialmente. En la década de 1990, la mayoría de los gobiernos por nombrar también a México habían abandonado la idea de encontrar caminos institucionales propios hacia el desarrollo. La mayoría se había convencido de que sería necesario armonizar las instituciones de cada país alrededor de un marco global común de economías de mercado y libertad de comercio, aun cuando quedaran diferencias importantes.

Hoy, México y la mayor parte del mundo goza de soberanía política, de modo que el consenso es mucho más real que lo que pudo ser en el pasado. Aunque aún prevalecen grandes debates respecto de cómo pueden los países pobres ponerse al día con los más ricos. Pero, por ahora están tratando de lograrlo uniéndose a los países avanzados, a través de un conjunto de instituciones comunes.

CAPÍTULO IV. LA GLOBALIZACIÓN COMO FACTOR DE CRECIMIENTO ECONÓMICO.

En concepto, la globalización intenta acercar a las sociedades del mundo por medio de la interacción y el intercambio de bienes, productos, información y conocimiento, y puede ser un factor determinante para que un país crezca y se desarrolle económicamente, al abrirse a la industria y al mercado mundial. En este capítulo se comenzará abordando los principales criterios para desenvolverse dentro de la globalización y tener resultados que sean favorables para el país. Posteriormente se analizará el debate que ha propiciado la implementación de la globalización revisando los argumentos y evidencias que plantean tanto quienes se encuentran a favor y en contra, para formular un criterio propio de lo que esta conlleva.

4.1 Una buena Gestión Macroeconómica en la Economía Global

Todos los países, ricos y pobres, necesitan desarrollar nuevas estrategias consistentes con la globalización. La economía global ofrece grandes oportunidades a las economías individuales. Por ejemplo, los sistemas productivos nacionales pueden pasar a formar parte de un vasto y sofisticado sistema internacional de producción si logran atraer a grandes empresas multinacionales. A la vez, el sistema globalizado también trae sus riesgos un shock en una parte del mundo no tarda en sentirse en todo el planeta la competencia internacional también es dura si un país cojea en su gestión económica, la inversión extranjera se traslada a otro país, sus términos de intercambio a medida que la demanda global se traslada hacia los productos de economías más exitosas. El punto clave – que la globalización plantea tanto oportunidades como riesgos a las economías nacionales- sugieren algunas enseñanzas esenciales para la gestión macroeconómica en la nueva escena global.

4.1.1 El manejo del tipo de cambio

La primera lección es que resulta crucial contar con una buena gestión cambiaria para asegurar la estabilidad macroeconómica. La mayoría de las crisis que afectaron a los países en desarrollo en la década de 1990 tuvieron raíces en una mala

administración del tipo de cambio dado que el comercio internacional ha cobrado tanta importancia en el crecimiento económico en general aviento tanta movilidad del capital, tener la política cambiaria correcta es fundamental y cualquier equivocación puede costar muy cara.

En esta década se manifestaron dos clases de errores en varios países en desarrollo. Algunos fijaron su moneda al dólar o al euro y luego, la dejaron sobrevaluarse en términos reales. El resultado fue una drástica caída de la demanda por los productos exportables y un freno al crecimiento. El segundo error fue defender estos tipos de cambio sobrevaluados, por la vía de alzas en las tasas de interés y ventas de reservas internacionales hasta llegar a la crisis de la balanza de pagos. Desde México (1994) hasta Tailandia (1997) y Brasil (1999), muchos países experimentaron el colapso de sus tipos de cambio fijos o reptantes, al defender una moneda sobrevaluada por demasiado tiempo, y acabaron agotando sus reservas de moneda extranjera era el banco central.

El camino más prudente para la mayoría de los países es la flexibilidad cambiaria, tanto para permitir que el tipo de cambio asegure la competitividad de los productos exportables, como para evitar un colapso brusco del sistema cambiario fijo o reptante. Muchos países se sienten incómodos viviendo con la incertidumbre con un tipo de cambio flexible, pero la (certidumbre) del cambio fijo ha demostrado, una y otra vez, no ser más que una ilusión. Es seguro mientras dura cuando falla, los costos económicos y la incertidumbre son enormes.

4.1.2 La alta movilidad de los Flujos de Capitales

Más controvertida que el tipo de cambio parece ser la administración de los flujos internacionales de capital un tipo de flujo de capital – la inversión extranjera directa- ha traído pocos problemas y muchas ventajas para las economías destinatarias. Por otro lado, los flujos de capital de corto plazo, con frecuencia, han sido desestabilizadores, con pocas ventajas visibles para el crecimiento de largo plazo. A mediados de la década de 1990, muchos países en desarrollo eliminaron las barreras legales y administrativas a la captación y colocación de créditos en el mercado mundial. De la noche a la mañana los bancos nacionales fueron autorizados a buscar

y colocar dinero con inversionistas internacionales, lo que por cierto incluía a los principales bancos del mundo. En muchas economías de mercados emergentes – de Asia, América Latina y Europa Oriental-, los bancos nacionales se endeudaron fuertemente con bancos extranjeros para prestar el dinero en economía interna, en inversiones de largo plazo, tales como fábricas y proyectos inmobiliarios. El problema fue que, a menudo, los préstamos internacionales eran a plazos inferiores a los 30 o 90 días, y se estaban prestando en la economía nacional a 10 o hasta 20 años.

Este desencuentro entre el endeudamiento externo de corto plazo y las inversiones de largo plazo que pretende respaldar dentro del país hace a los países endeudados muy vulnerables al pánico financiero. Cuando los inversionistas internacionales empiezan a temer por sus préstamos, sorpresivamente, exigen el pago inmediato de sus créditos de corto plazo, los deudores por lo general no pueden producir el dinero necesario. A fin de cuentas, el dinero está cautiva en inversiones de largo plazo imposibles de liquidar sin incurrir en costos prohibitivos. En muchos episodios y países, la consecuencia ha sido una repentina cesación de nuevos préstamos, sumada a la incapacidad de pagar los ya existentes. En la mayoría de los casos los países deudores entran en una profunda recesión.

La lección de política es que una alta movilidad de capital puede poner a los países deudores en grandes riesgos macroeconómicos. Por tal razón la movilidad de capital tiene que combinarse, como mínimo, con normas muy disciplinadas en los bancos nacionales, para asegurar que no se endeuden en exceso y terminen llevando toda la economía directo al caos. Algunos observadores van más allá y proponen mantener políticas de supervisión para evitar la acumulación excesiva de créditos de corto plazo. Los reguladores de los bancos pueden, por ejemplo, imponer un límite al endeudamiento externo de corto plazo como fracción de sus pasivos totales. Alternativamente, algunos gobiernos han aplicado impuestos a los créditos de corto plazo. Este impuesto ha sido muy debatido.

4.1.3 Un ambiente económico apropiado para atraer Inversión Extranjera Directa.

En la economía globalizada, los inversionistas pueden escoger donde instalarse entre una gran variedad de lugares. La gran mayoría de los países ya no se espanta a las multinacionales extranjeras; por lo contrario, ahora las buscan para que traigan sus inversiones. Si la política económica nacional es errática o está mal administrada los inversionistas se van con sus negocios a otra parte. La inversión cae con grandes consecuencias para la producción de corto plazo y el crecimiento económico de largo plazo.

Los economistas han estudiado las variables que determinan donde se ubican las inversiones de las multinacionales. ¿Por qué una economía escoge producir en un país y no en otro? Para empezar, hay al menos dos motivaciones bien distintas para elegir un lugar. A veces, la inversión extranjera directa apunta a tener un mercado local. Así en una empresa estadounidense podría invertir en una planta productiva en china, si piensa vender el producto en el mercado chino. Alternativamente la compañía podría escoger china con la intención de exportar la producción desde la fábrica en ese país, así otras partes del mundo. En el primer caso, la empresa probablemente tomo la decisión guiada por el tamaño del mercado objetivo (china, en nuestro ejemplo) y su crecimiento económico esperado. El segundo caso por el contrario el tamaño del mercado no importa mucho. La clave aquí es si en china resulta más barato producir, para exportar al resto del mundo, en cualquier otro lugar como podrían ser México, Malasia, Polonia u otro país interesado en atraer la inversión de la compañía.

Cuando una empresa sale en busca de una “plataforma de exportación” – esto es una base de operación para producir y exportar a los mercados mundiales- , tendrá muchos puntos que evaluar antes de preferir un lugar a otro: la seguridad legal de la inversión; los tipos y tasas de impuesto que deberán pagar; las habilidades y salarios de la fuerza laboral; los costos de transporte (y embarque) desde la fábrica hasta los mercados finales, la calidad de los puertos que usara para embarcar sus productos; la honestidad y transparencia del gobierno.

Los gobiernos están prestando cada vez más atención a esta lista de variables para mantenerse competitivos en cuando en atraer a los inversionistas externos. Singapur, por ejemplo, ha logrado con mucho éxito atraer grandes multinacionales con inversiones de largo plazo. Costa Rica se anotó en un grande logro en atraer a Intel para que estableciera sus operaciones en el país. En ingreso de esta empresa al país provoco un cambio profundo al general miles de puestos de trabajo, un enorme salto en la exportación y el rediseño de muchos programas de educación superior para atender las necesidades de la empresa, todo lo cual ha aportado varios puntos al crecimiento del PIB.

4.2 El debate de la globalización

Pese a que muchos consideran la globalización como un proceso beneficioso para el desarrollo económico, también han surgido sus detractores, que han alzado voces de protesta frente a su acelerado avance, al considerar que ha empeorado el bienestar de las personas o simplemente, por escepticismo respecto de los beneficios que pregonan quienes la apoyan. Por ello, resulta interesante analizar las distintas aristas alrededor de la globalización, revisando los argumentos y evidencias que plantean tanto quienes se oponen como quienes la apoyan.

4.2.1 El malestar contra la globalización

Las distintas manifestaciones populares contra la globalización nos indican una creciente preocupación por los problemas y las desigualdades del desarrollo global. El movimiento antiglobalización es difuso y alberga una amplia gama de posiciones: desde el premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz y el multimillonario inversionista y especulador George Soros, de los cuales tomaremos su enfoque, hasta el ciudadano común “molesto por la pérdida de su empleo frente a un trabajador inmigrante que se contrató con un salario menor”, ecologistas humanistas y grupos de todo tipo. (Larrain B. & D. Sanchs, 2013)

Muchos detractores de la globalización señalan que, en realidad, tiene como objetivo privilegiar las necesidades y los decesos de unas empresas multinacionales por sobre los intereses de cada nación. Sin embargo, este tipo de argumentos rara vez

poseen un sustento económico objetivo, más allá de señalar las grandes diferencias de ingreso entre los dueños de las multinacionales y los sectores más empobrecidos de cada país, o simplemente las desigualdades distributivas dentro del país. Pero la evidencia indica que la inversión extranjera directa actúa como importante motor de crecimiento y empleo para los países en vías de desarrollo, ya que suple deficiencias tecnológicas y de inversión privada doméstica. Es el caso de varias empresas multinacionales que se asentaron en América Latina en donde se encuentra México durante las últimas décadas. Sin embargo, los resultados se esperan solo bajo un sistema legal eficiente, reglas tributarias claras y una estructura económica que promueva la competencia, tanto interna como externa.

La ecología y cuidado de los recursos naturales también son temas recurrentes en los discursos antiglobalización. El calentamiento global por el uso de combustibles fósiles, la contaminación ambiental, el exterminio de ecosistemas únicos y el uso indiscriminado de recursos no renovables son temas muy preocupantes. Pero a pesar de que esa línea de argumentos posee un espíritu correcto, no es un tema de la globalización por sí mismo, sino más bien se trata de las opciones tecnológicas disponibles y de las preferencias de las naciones por utilizar tal o cual recurso, por el nivel de su desarrollo.

Uno de los mayores críticos de la globalización es Joseph Stiglitz, de acuerdo con él, la globalización tiene el potencial de generar beneficios, en especial para los países en desarrollo, cuando las políticas son aplicadas en forma adecuada, teniendo en cuenta las características propias de cada nación. Sin embargo, en la práctica, aunque la globalización ha generado algunos beneficios – como aumentar el desarrollo económico a través del comercio, un mayor acceso al conocimiento y tecnologías- a la vez que ha sacado del aislamiento a varios países en desarrollo y ha permitido entregarles ayuda financiera muy útil, para Stiglitz esto ha coexistido con un empeoramiento de las condiciones de vida en la mayoría de los países en desarrollo junto con un incremento en el ingreso mundial. Al mismo tiempo apunta que estas economías presentan una fuerte inestabilidad, revelada por las crisis financieras ocurridas en Asia, y América latina a finales de la década de 1990. (Stiglitz, 2003)

Su crítica se centra en dos componentes fundamentales de la globalización: el comercio internación y los flujos internacionales de capitales para el los términos en los que se han implantado el libre comercio no han sido justos, pues se promocionan políticas opuestas ya que mientras a los países en desarrollo se les exige abrir la economía a los productos industriales de los países desarrollados, estos esencialmente la unión europea y estados unidos) subsidian la producción agrícola impidiéndoles a aquellos, por lo tanto vender sus productos y generando la destrucción de economías agrícolas regionales, con su secuela de mayor pobreza y desempleo.

A su vez las políticas de liberación financiera abrían dificultado según Stiglitz el acceso al crédito de las pequeñas empresas locales, ya que muchos bancos de países en desarrollo fueron adquiridos por bancos extranjeros, estos tendrían mayores incentivos a prestar a las grandes empresas, dificultando la vida a las empresas medias y pequeñas lo que generaría mayor desempleo. A de mas, las ultimas crisis financieras serian causa de la globalización puesto que las liberaciones de los mercados de capitales han generado una mayor inestabilidad global. Y sigue el argumento, en una crisis, los flujos de capitales hacia los países emergentes no solo tienden a disminuir, sino que, además, fluyen de estos a los países desarrollados.

Otra parte importante de su crítica se dirige hacia el papel ejercido por las instituciones multilaterales. Los organismos rectores del nuevo orden mundial (el FMI, BM y la OMC) aplicarían dogmáticamente programas para aliviar problemas en países en desarrollo, aunque si la adecuada transparencia y con resultados desastrosos la mayoría de las veces. Stiglitz “apunta a que las acciones de estos organismos casi siempre perjudican a los países y benefician a un grupo selecto de empresas multinacionales” (Stiglitz, 2003)

Para comprender mejor estas afirmaciones, recordemos que, en 1982 México declaro la moratoria de su deuda pública. Ello genero una huida masiva de capitales y el contagio al resto de los países latinoamericanos con la consecuente restricción de acceso al crédito internacional, grandes recesiones, devaluaciones y un aumento de las tasas de inflación. Este episodio fue denominado crisis de la deuda y sus

consecuencias fueron tan graves que apenas lograron recuperar los niveles del PIB per cápita. Tras la crisis de la deuda, diversos especialistas se reunieron en Washington para elaborar un conjunto de recomendaciones de política cuyo objetivo era evitar futuras crisis en países en vías de desarrollo el producto de este trabajo es lo que hoy se conoce como el consenso de Washington.

Stiglitz señala que uno de los principales responsables de las crisis financieras mundiales es el FMI (y en menor medida el BM y a la OMC). Según plantea la globalización (en particular, los flujos de capitales), impuesta a los países en vía de desarrollo como condición para el otorgamiento de líneas de crédito por parte de la FMI y del BM causó las crisis de México de 1994, la crisis asiática, en 1997 – 1998, la crisis rusa en 1998, la crisis de Brasil en 1999 y la crisis de Argentina en el 2001. También critica el papel del FMI en la gran recesión del 2009 ya que según su visión esta institución tenía un doble discurso dependiendo si se dirigía a países desarrollados o en desarrollo. Así, mientras se permitía que Estados Unidos subsidiara la agricultura se exigía menos intervención del estado en los países en desarrollo y no se criticó el hecho de que los gobiernos de los países desarrollados tuvieran que rescatar a los bancos señala la paradoja de que las desregulaciones financieras recomendadas a los países en desarrollo terminaran en un fuerte aumento de la deuda y la casi bancarrota en los países desarrollados.

En la práctica, sin embargo, no pocas veces este tipo de políticas resultan diferentes de lo planeado. Stiglitz acusa que, en muchas ocasiones un tipo de arreglo así conlleva corrupción. La apertura de la cuenta de capitales da lugar a libre flujo de capitales golondrina, o recursos de corto plazo con fines especulativos, que llegan en tiempos buenos y escapan masivamente en momentos malos. En la crisis mexicana hubo una brusca reversión de flujos de capitales. Pese que al paquete de rescate entregado por los organismos multilaterales han sido considerado como el factor clave en la rápida recuperación del país, para Stiglitz no fue esa la razón de que México haya mejorado al poco tiempo, sino más bien el aumento de importaciones de productos mexicanos por parte de sus socios mercantiles del NAFTA. “Por otro lado el hecho de que esta crisis se allá contagiado a otras economías emergentes

mostro los riesgos de la globalización en términos de una rápida movilidad de capitales y de los riesgos de contagio.” (Stiglitz, 2003)

Hay liberaciones muy apresuradas y privatizaciones sin reglas del juego claras y con pobres marcos legales o simplemente con corrupción, lo cual atenta contra el éxito de los programas. Bien podría comunicarse que el problema está en la implementación y no en la política misma. Las privatizaciones logradas con transparencia y bajo un marco legal eficiente, la apertura financiera fue regulada y con un sector bancario saludable, la liberación de precios y distorsiones en mercados descentralizados, así mismo la apertura comercial después de la liberación de precios internos, son usualmente la antesala de un salto notable en el desarrollo de las naciones.

Otro crítico importante de la globalización es George Soros, un inversionista experto en el campo de las finanzas. En vez de hablar de una Economía Global él habla del sistema capitalista global, cuyas grandes deficiencias son la desigualdad distribución del ingreso un sistema financiero inestable, la amenaza de los monopolios globales y otras estructuras de mercado poco competitivas, el menor poder del estado y un debilitamiento de los valores y de la cohesión social. (Soros, 1998)

Un elemento central en la crítica de Soros es el Fundamentalismo de Mercado, que define “como el convencimiento generalizado de que los mercados funcionan bien y se corrigen automáticamente cuando están en desequilibrio, que la mejor manera de servir al interés común es permitir que cada persona defienda sus propios intereses, y cualquier intento de proteger el interés común a través de la toma de decisiones colectivas distorsiona el mercado” (Soros, 1998). Para él este fundamentalismo sería responsable de que el sistema capitalista global carezca de solidez y sea insostenible. Afirma que la libre actuación del mercado lleva al desequilibrio; es decir las economías de mercado llegan normalmente a la situación opuesta a la pregonada por el pensamiento económico convencional, en el que el papel de los mercados es, precisamente, lograr el equilibrio y, así, asignar los recursos de manera eficiente de acuerdo con su visión la burbuja hipotecaria que generó la gran recesión del 2009 se debió a la desregulación y a las innovaciones financieras basadas en los falsos

supuestos de que la economía tiende al equilibrio y que las desviaciones son aleatorias.

De acuerdo con su visión, cuando los desequilibrios provocados por el mercado afectan a la sociedad al estado el estado debe de intervenir. Este es el punto clave del argumento de Soros, según el en la práctica, la economía se globaliza, mientras que la sociedad y el estado n lo hace; es decir, tenemos una economía global sin tener una sociedad global. Por ello, se requeriría una sociedad abierta que es el corazón de su propuesta. Esta sociedad abierta va más allá de la democracia formal, es el resultado de la aplicación de un conjunto de valores morales, en la última instancia hacen prevalecer el bien común por sobre los intereses individuales. Para Soros, la pérdida de los valores morales y el predominio fundamentalismo del mercado han erosionado la sociedad abierta. Destaca en definitiva que no existe una sociedad abierta global que genere un contrapeso a la economía global, que si existe en sus palabras: “para estabilizar y regular una economía verdadera global, es necesario algún sistema global de toma de decisiones políticas. En una palabra, necesitamos una sociedad global que respalde nuestra economía global. Una sociedad global no significa un estado global. Abolir la existencia de los mercados no es viable ni deseable, pero en la medida en que hay intereses que trascienden las fronteras estatales la soberanía de los estados deben subordinarse al derecho internacional y a las instituciones internacionales.” (Soros, 1998)

En definitiva, para detener una crisis del capitalismo global, solo se aboga por generar instituciones globales que regulen y legislen de manera tal que los mercados no lleven la sociedad al desplome, que exista un correcto equilibrio entre la política y el mercado, entre la elaboración de las reglas y el acatamiento de ellas.

4.2.2 Argumentos en defensa de la Globalización

En respuesta al creciente aumento del movimiento antiglobalización ha surgido voces que, por una parte, responden a lo que consideran ideas preconcebidas y sin datos que las respalden; y, por otra, destaca los resultados logrados en términos socioeconómicos gracias a la globalización.

Jagdish Bhagwati, ha diferenciado las causas por las que se critica a la globalización, categorizándolas en egoístas y altruistas. Las egoístas surgen de los propios intereses y del temor al perder determinados beneficios personales; los altruistas surgen cuestiones sociales, como la creencia de que la globalización es un mal para la humanidad. Bhagwati señala que en los países ricos es donde más se dan las egoístas y apunta sus dardos al mercado laboral. A quienes califica de interesados por que lo que dé en verdad les inquieta es las competencias de los países pobres. El autor argumenta que su interés es elevar el costo de producción en los países que consideran como competencia. Y en respuesta a las críticas que sindician a la globalización como responsable del estancamiento de los salarios en los últimos años, la evidencia empírica muestra que el efecto del comercio internacional sobre los salarios de los países ricos ha sido mínimo. (Larrain B. & D. Sanchs, 2013)

Respecto de los altruistas, Bhagwati destaca el rostro de la Globalización. Lo ilustra a través de varios ejemplos, que muestran como la globalización tiene efectos beneficiosos en las agendas sociales de los países. El primero corresponde al trabajo infantil. Las criticas antiglobalización argumentan que el creciente acceso a los mercados extranjeros, con el consiguiente incremento en los ingresos de las familias pobres llevara a los padres enviar a más niños a trabajar, en lugar de mandarlos a la escuela. Si eso fuera así, podría ser deseable desacelerar el crecimiento del comercio. Sin embargo, la evidencia indica que la globalización produce exactamente lo opuesto: reduce el trabajo infantil, pues en realidad, los padres, al ver incrementados sus ingresos, pueden entregarles una vida mejor a sus hijos dándoles educación. Ese argumento es razonable, puesto que en los países pobres las tasas de retorno a la educación primaria son bastante altas. Sin embargo, en estos países pobres existen fuertes restricciones al crédito, por lo que a los padres les resulta en muchos casos imposible endeudarse contra la promesa de los frutos de los ingresos futuros de los niños educados. Estas restricciones determinan, muchas veces, que un niño sea asignado a trabajar, en lugar de ir a la escuela. No obstante, una vez que los ingresos mejoran, se van relajando las restricciones crediticias, con lo que la educación se espante y el trabajo infantil disminuye.

Un segundo ejemplo es la pobreza de los países en desarrollo. Según sus críticos, la globalización incrementa, en vez de reducir, la pobreza en los países en desarrollo. Para Bhagwati, este es uno poderoso argumento contra quienes se oponen a reducir las barreras comerciales en los países ricos, puesto que los proteccionismos se oponen a reducir las barreras comerciales en los países ricos. De hecho, que la globalización ayuda a la lucha contra la pobreza se puede explicar en dos pasos: el comercio internacional aumenta el crecimiento, y el crecimiento permite reducir la pobreza. La evidencia indica que, en todos los países que han logrado sostener tasas de crecimiento del ingreso per cápita superior al 3% Anual, el comercio ha crecido rápidamente. Por el contrario, en las naciones con ingresos por cápita estancados o en disminución, ha existido también un declive del comercio. Y la relación entre crecimiento y pobreza, ha probado ser empíricamente robusta. Crecer rápidamente permite a una economía generar más empleos y de mayor productividad: y, de este modo, lograr una disminución sostenida de la pobreza.

Otro ejemplo usado por Bhagwati es la influencia benéfica de la globalización sobre la igualdad de género. Señala que, aunque resulta muy reprobable que una mujer reciba menor pago que un hombre con la misma productividad, hay un importante perjuicio para los propios empleadores que incurren en esa práctica, pues están pagando más de lo que podrían, derrochando valiosos recursos. En la medida en que la competencia se va intensificando en las industrias, producto de una mayor apertura comercial, habrá una reducción en la desigualdad de los salarios, ya que aquellos que utilizan más su dinero, pagaran más por lo mismo le ceden terreno a quienes no incurren en estas prácticas, lo cual puede ser incluso fatal, en industrias competitivas. Otra forma de analizar el impacto positivo de la globalización se centra en explicar basándose en cifras sobre la pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso ya que se no solo en México ha incrementado sus ingresos reduciendo la pobreza sino también en países como china que en los años 90 estaba en crisis y actualmente es una de las principales potencias mundiales que existe. (Larrain B. & D. Sanchs, 2013)

Como se ha visto, pese a los reparos de sus críticos, las investigaciones tienden a apoyar la visión de que la globalización ha conseguido mejorar el nivel de vida de los

países que se integraron al mundo. Un estudio muy citado de David Dólar Aart Kraay indica que, “en promedio, las naciones que se orientaron hacia el exterior globalizadores crecieron más que aquellas que no lo hicieron “no globalizadores y más que las desarrolladas. Y nos en la tendencia en los países globalizadores hace que el crecimiento se acelere con el paso del tiempo. Lo que ha ocurrido con los países desarrollados y no globalizadores”. (Aart, 2007) Por ello, no debería sorprender que la pobreza haya disminuido con especial fuerza en los países globalizadores. Con todo, el debate sobre este interesante fenómeno lejos de acabar. Hay algo nuevo en la globalización de hoy en día, que afecta las políticas y estrategias macroeconómicas de la mayoría de las economías del mundo, y es ese fuerte proceso de integración entre las economías de todas partes del mundo.

Quizá tan notable como el avance del comercio, ha sido la liberalización de los flujos internacionales e capital. No solo aumento con fuerza el volumen de los flujos de capitales internacionales de capital. No solo aumento con fuerza el volumen de los flujos de capitales internacionales, sino que también cambio la de estos flujos. Cabe destacar el aumento de la inversión extranjera, en la que inversores nacionales de un país se convierten en accionistas de otro. Una forma particularmente importante de inversión externa es la inversión extranjera directa (IED), aquella que toma el control de una empresa situada en el exterior.

Otra clase de globalización es la internacionalización de la producción propiamente tal. Y es que una estrategia exitosa en algunos países ha sido establecer Zonas de procesamiento de exportaciones (ZPE) en los países como en México.

La nueva economía global ofrece muchas oportunidades a las economías nacionales, pero a la vez plantea nuevos riesgos. Un shock en un país puede, fácilmente, sacudir una economía al otro lado del mundo. Si un país se queda atrás en su manejo económico, las inversiones se van a otros lugares, provocando una caída de sus términos de intercambio a trasladarse la demanda global hacia productos de economías más eficientes

El punto esencial, que la globalización ofrece tanto oportunidades como riesgos a las economías nacionales, sugiere algunas lecciones clave para el manejo macroeconomía en el nuevo escenario global.

La primera es que una buena administración cambiaria es crucial para la estabilidad económica. La mayoría de las crisis que golpearon a los países en desarrollo en la década de 1990 ocurrió en economías con tipo de cambio fijo o prefijado. Estas crisis han llevado a revalorizar los beneficios de la flexibilidad cambiaria.

Más difícil todavía que el manejo del tipo de cambio, parece ser la administración de los flujos internacionales de capital. La inversión extranjera directa plantea pocos problemas y muchas ventajas para el país receptor. Pero los flujos de capital de corto plazo, con frecuencia resultan desestabilizadores, con pocos beneficios aparentes para el crecimiento a largo plazo.

Sin embargo, la globalización, no es aun aceptada por todos, u suscita acalorados debates entre quienes consideran que perjudica a los desvalidos y quienes aseguran que este fenómeno es, precisamente, una herramienta para el desarrollo. Pese a todos sus bemoles, la evidencia tiende a respaldar la visión de que la globalización ha ayudado a generar crecimiento económico y a reducir la pobreza en aquellos países que la han usado a su favor.

CONCLUSIÓN

La globalización es un fenómeno inevitable que se da en todo el mundo en donde normalmente hay beneficios mayores en los países ricos que en los pobres. La competencia internacional, resulta cara, crece y genera problemas de distinto tipo ya sean económicos, tecnológicos, sociales y culturales. Por lo que se tiene que aprovechar al máximo las ventajas que proporciona la globalización, que acerca a las economías y los enriquece en su desarrollo como países en desarrollo, tal es el caso de México, y representa una gran oportunidad para elevar el nivel de crecimiento y desarrollo económico.

Cabe mencionar que el objetivo principal del presente trabajo es “Analizar el proceso de la globalización para identificar los impactos obtenidos con la finalidad de proponer medidas de política que mejoren el resultado de dicho proceso para la economía mexicana.” El cual se mantuvo bien establecido y se cumplido dando como resultado un panorama de la situación actual en México definiendo los lineamientos que mejor favorezcan a la economía, así como los riesgos que estos implican.

El proceso de globalización ha sido un proceso que no se ha dado en corto tiempo, por el contrario, ha llevado su tiempo y aún no ha concluido en su totalidad. Como todo cambio este presenta aspectos positivos y negativos, desafíos que se cumplen y otros que quedan por cumplirse. Un claro ejemplo que demuestra el impacto que tiene una economía al incorporarse a este fenómeno de la globalización es México y es que como cualquier otra economía ha tenido la necesidad de adaptarse a los distintos cambios que han surgido en el mundo y uno de los más significativos ha sido este, la llamada globalización, la cual como principal factor de cambio que ha propiciado este fenómeno ha sido el pasar de una economía cerrada a una economía abierta, en donde su apertura comercial y su liberalización financiera ha sido fundamental para ser competitivo con el exterior y verse beneficiado por la inversión, los flujos de capitales y el comercio internacional.

A su vez si bien el país se ha visto beneficiado en algunos aspectos con la globalización: transnacionales, zonas francas, exportación de productos no tradicionales, mejoramiento de las vías de comunicación, también el país ha pagado

un precio alto para lograr incorporarse a ese proceso de globalización. Endeudamiento, cambio en las políticas ya existentes que ahora ya no favorecen tanto a los trabajadores, nuevas leyes que no necesariamente existirían si no fuera por este proceso, en fin, aspectos que tendrán que ser valorados en un futuro cuando se pueda poner en un balance el costo-beneficio de este proceso. Lo que nos lleva a tener claro que como país se debe estar conscientes de las capacidades que se posee, ya que, para competir en este mercado global, es necesario estar a cierto nivel para poder incursionar. Y es que es necesario que los países menos desarrollados reciban apoyo de los países más desarrollados para que impulsen y puedan tener un mayor y mejor desempeño comercial con otros países siempre y cuando no se caiga en la dependencia.

Estos acontecimientos que han influido directa o indirectamente en la economía mexicana nos muestran el impacto de riesgo y oportunidad que tenemos en la aplicación de modelos de integración globales, por lo cual el analizar los factores que contribuyen al desarrollo económico con la contribución de la globalización es indispensable para determinar cómo pueden favorecer y no contraer a una economía emergente como lo es México.

BIBLIOGRAFÍAS

- Aart, D. D., 2007. *LA globalización como factor de crecimiento*. s.l.:s.n.
- Agtmael, A. W. V., 1980. *Economía emergente*. s.l.:s.n.
- Alarcón, M. R., 2007. *Sobre el marxismo, la economía y las metodologías*. s.l.:s.n.
- ANTAD, 2019. *Apertura comercial, la apuesta de México a futuro*. s.l.:s.n.
- Arsilla, C. O., 1995. *Diccionario de Comercio Internacional*. Mexico: Iberoamericana
- Bank, S., 2017. *países emergentes*. s.l.:s.n.
- BanMun, 2018. *Indicadores del desarrollo mundial*. s.l.:s.n.
- Banxico, 2019. *sistema financiero*. s.l.:s.n.
- Bholanath, D., 2010. *International Business Management*. s.l.:Nueva Delhi.
- Caputo, O. L., 1997. *La Economía Mundial Actual y la Ciencia Económica*. s.l.:s.n.
- Garrone, J. A., 1986. *Diccionario Jurídico*. Buenos Aires: Abeledo Perrot.
- GobMEx, 2019. *Gobierno de Mexico*. [En línea]
Available at: <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/tratados-comerciales-un-punto-a-favor-de-mexico>
[Último acceso: 2019].
- Jimenez, E. L. F., 2005. *LA NUEVA TEORÍA DEL COMERCIO*. s.l.:s.n.
- Larrain B., F. & D. Sanchs, J., 2013. *Macroeconomía en la economía global*. 3ra. ed. Chile: Pearson.
- Leiva, O. C., 1997. *a Economía Mundial Actual y la Ciencia Económica*. s.l.:s.n.
- Martínez, J. M., 2019. *La dinámica económica de los países emergentes y su importancia en la economía global*. s.l.:s.n.
- Morales, R., 2019. *México rompió récord en apertura comercial*. s.l.:s.n.
- Mora, L. M. d. I., 2019. *Apertura Comercial en Mexico*. s.l.:s.n.
- Navarro, C. M., 2002. *Teoría Económica*. s.l.:s.n.
- OMC, 2019. *Organización Mundial del comercio*. [En línea]
Available at: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/region_s/region_s.htm
[Último acceso: 03 Noviembre 2019].
- Ramales, M. C., 2013. *Economía Internacional*. s.l.:Fundación Universitaria Andaluza.

Rosenzweig, F., 2019. s.l.:s.n.

Rubio, O. B., 1991. *Teorías del comercio internacional*. s.l.:Antoni Bosch.

SMITH, A., 1974. *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las NACIONES*. BARCELONA ESPAÑA. ed. s.l.:BASCH CASA EDITORIAL S.A.

Soros, G., 1998. *The Crisis Of Global Capitalism : Open Society Endagered*. New York : Public Affairs.

Sotelo, E. R., 1993. *Historia del Pensamiento Economico: Una linea en el Tiempo*. Volumen 1 ed. s.l.:s.n.

Stiglitz, J., 2003. *Globalization and its Discontest*. Ney York, Norton: s.n.

Tabares, R. Z., 2000. *Desregulación y apertura del sector financiero en mexico*. s.l.:s.n.